

42107
1945

Trab Social

U48

1945

C.1



Umaña, Maria Eliana
Servicio Social colectivo
en la educación

Con cariño y respeto a
mis padres y a mis maes-
tros.-



Social

BSTS / de sist...

-1945-

Esta Memoria fué calificada
con 20 puntos frente a
un máximo de 21 puntos.

REGISTRO N° 421

UNIVERSIDAD DE CHILE
Sede Santiago Centro
BIBLIOTECA CENTRAL

S U M A R I O.

INTRODUCCION:

Objeto del Trabajo. Resumen del desarrollo histórico del método. Experiencia personal.

Cap. I.- EL PROBLEMA DE LA EDUCACION:

La planteacion moderna del problema de la educación. Relacion del concepto del hombre con este problema. La determinante Bio-psico-social del hombre. Los valores. Evolución del concepto educar. La educación como desarrollo. Nuestro ideal de educación. La familia, escuela y sociedad propiamente tal como instituciones educadoras. El Servicio Social Escolar.

Cap. II.- EL SERVICIO SOCIAL COLECTIVO:

La dotación social del hombre. Clasificación de los grupos. Los fundamentos del trabajo de grupo. La clasificación del grupo voluntario. El club infantil y la pandilla. La técnica del método. Los fines educativos del método. Las actividades. El programa de los clubes. La crónica. La técnica del líder.

Cap. III.- EL SERVICIO SOCIAL COLECTIVO Y EL SERVICIO SOCIAL INDIVIDUAL:

Definición personal de Servicio Social Colectivo. Otras definiciones. La individualización, el diagnóstico y el tratamiento social de ambos métodos. El trabajo social en relación con lo constructivo. El fin de ambos métodos. El aporte del Primer Congreso Panamericano de Servicio Social. Algo mas sobre técnica del método pero en relación con la Asistente Social. Formas de complementar ambos métodos. La personalidad de

la asistente social en relación con el Servicio Social. Comparación de la personalidad de la Asistente Social de Grupo con la Asistente Social de Caso. Tipos de líder. Análisis de las cualidades del líder.

Cap. IV.- EXPOSICION DE CASOS:

A.- Club Infantil. B.- Club para Menores de Conducta Irregular. C.- Club de Adolescentes. D.- Club de Adultos.

CONCLUSIONES:

Definición, Historia, Fundamento, Fines. El Club. El líder. Relaciones con la Educación. Relaciones con el Servicio Social. Relaciones con la Enseñanza de Servicio Social. Organización de Servicios.

BIBLIOGRAFIA.

INDICE.

I N T R O D U C C I O N

Este trabajo tiene por objeto desarrollar los valores del "trabajo de grupo". Podemos, desde ya, decir que su importancia es socio-educativa. En el aspecto del Servicio Social persigue la readaptación del individuo y el desarrollo de la personalidad; en lo educativo procura la educación del carácter, educación moral, social y cívica.

El hombre siempre ha buscado al hombre. "Nunca el individuo es más íntegro que cuando se identifica con la sociedad. Nunca sus vivencias son más ricas y su equilibrio más completo". Al individualizarse se aísla, se empequeñece, y en una forma u otra se siente insatisfecho. Su propia anarquía se refleja en la anarquía social: en la pérdida de la confianza en el valor de su pueblo y en el de su gobierno, en las posibilidades de su patria y en su porvenir. Al procurar el desarrollo íntegro del hombre y su anhelo de desarrollar sus acciones conforme a su denominador social (como ideal de su plenitud) el hombre se encuentra a sí mismo, se desarrolla y se readapta y puede enseñar a hacerlo a sus semejantes.

Se educa para sí mismo y para la Sociedad. Ser constructivo y alcanzar su plenitud por el ejercicio de sus fuerzas, por el descubrimiento de sus posibilidades, por la función de su iniciativa y cooperación llega a ser la filosofía de la vida y su ideal ético.

Es también la filosofía y el ideal del "trabajo de grupo".

El término "trabajo de grupo" (group work) se ha empezado a usar desde 1930-32. Alcanza una mayor aceptación al auspiciar la National Conference of Social Work, a raíz de su reunión en Montreal en 1936, la fundación de la American Association for the Study of Group Work.

Sin embargo, este movimiento de trabajar con grupo^s para aprovechar su valor socio-educativo se gestaba desde hacía muchos años atrás. En 1851, se estableció la Young 's Men Christian Association cuyo objeto era procurar entretención sana a la juventud trabajadora y practicar e interpretar el cristianismo. En 1872 con Toynbee Hall se iniciaba el movimiento de los Settlements, cuyo fin según patrocinaba su fundador, Samuel A. Barnett, era cumplir con la enseñanza de Ruskin: "el arte debe ser el tesoro del pueblo". De este modo el settlement se constituía el intermediario entre la Universidad y el pueblo.

En 1907 Lord Baden-Powell, impresionado por las consecuencias que había tenido para la niñez el maquinismo, organizó los Boy-Scouts con el fin implícito de desarrollar la personalidad y la conciencia social. El excursionismo es el aliciente, pero el instrumento de educación lo constituye el grupo organizado.

El movimiento ha continuado y ahora en EE.UU. tenemos organizados en una institución nacional a los clubes de niños (The Boy's Clubs of America). Instituciones como Girls-Scouts, Camp Fire Girls, Young Women's Christian Association se refieren a las niñas y a las jóvenes con el fin de conocer sus res-

pensabilidades y practicar sus derechos.

La American Junior Red Cross y los Four H. Clubs son movimientos de "trabajo de grupo" adaptados a formas específicas: a lo sanitario en uno y a procurar un mejor standard de vida en el medio rural en lo segundo.

Todas estas asociaciones que alcanzan un carácter nacional en unas, mundial en otras, fuera de muchas particulares afiliadas generalmente a ideas religiosas, pero que tienden a hacerse laicas en sus beneficios, se organizaron con fines distintos pero han llegado progresivamente a la técnica del trabajo de grupo.

Los orígenes de este movimiento se hallan en las experiencias obtenidas por Slavson y Lieberman en Nueva York. Samuel Richard Slavson (1) con el fin de levantar el nivel cultural de las clases trabajadoras organizó en 1912 un "Self Culture Club". Se proponía educar entreteniendo y desarrollar la personalidad mediante la influencia y vida dentro de un grupo dirigido. En 1916 se une a Joshua Lieberman y nace de este modo la "Pioneer Youth of America". Sus experiencias fueron recogidas por Lieberman en su obra "Creative Camping".

Se aprovechó, a su vez, esta experiencia en la colonia de veraneo Camp Wawokiye, que fué financiada por la Western Reserve University y la Foundation Cleveland a iniciativa de Wilber Newstetter. La experiencia se recogió en dos libros

(1): S.R. Slavson. 9 Escritor, profesor, conferencista; autoridad en la reeducación de menores delincuentes. Director del "Group Therapy" organizado en 1944, y miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación Americana para el Estudio del Trabajo de Grupo.

escritos por éste que fueron: "Camp Wawokiye" y "Group Adjustment". Como corolario se propició la creación de cátedras de Trabajo de Grupo en las Facultades Universitarias de Ciencias Sociales y en las Escuelas de Servicio Social.

Este movimiento socio-educativo también tuvo su precursor. Nos referimos a Don Bosco (1815-1888; italiano, Fundador de la Orden de los Salesianos), hombre que se adelantó a su época. Su labor se sintetiza en los siguientes puntos:

- A.- Dirigir la atención de todo el mundo hacia la juventud, pues su experto cuidado es de interés universal,
- B.- Establecer el hecho de la dignidad del niño, y
- C.- La recreación debe ser usada como un método extra-escolar de educación.

Estableció su sistema, basado en la "razón, bondad y religión", en sus clases. Entendía que la responsabilidad educadora consiste no solo en dar a conocer, como en enseñar a practicar lo conocido; y a prevenir antes que a castigar por el incumplimiento de lo conocido.

En Chile, el movimiento nacional de "trabajo de grupo" se inicia en 1933 con la fundación del Settlement N°1, hoy dependiente del Ministerio de Educación. Se continúa por la iniciativa particular en los distintos servicios atendidos por asistentes sociales, que se refieren con especial preferencia a los adultos. Se alcanzan fines de este método al crearse en 1936 el Departamento de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres por don Pedro Aguirre Cerda.

En 1939 la Dirección General de Protección de Menores

se ocupa de este problema al auspiciar la fundación de Clubes de Niños en barrios populosos.

Y por último, en 1945 la Casa de Socorro de Puente Alto amplía sus servicios en beneficio de este pueblo al incorporar a sus labores los Clubes de Niños y de Adultos, que a su vez, sirven de campo de entrenamiento para la formación de líderes de la Escuela de Servicio Social de la Beneficencia.

Hemos tenido la oportunidad de trabajar por un periodo de seis meses en este laboratorio, donde se respira el ambiente del "pioneer" pues la fé y el esfuerzo reemplazan muchas veces los recursos materiales. Nos ha cabido la responsabilidad de ser líder de un Club de Niños, al mismo tiempo que colaborar y observar el distinto desarrollo de los diferentes clubes y labores de "supervisión" de trabajo de grupo, como asimismo participar en la organización y dirección de Clubes Rurales de Madres (Open Door y las Vizcachas) y colaboración en los dos Clubes de Madres de la Casa de Socorro.

CAPITULO I.

EL PROBLEMA DE LA EDUCACION

"La educación es un problema eterno, pero sus soluciones pertenecen a cada época".
Mantovani.

a) Consideraciones generales sobre el problema de la educación.

Nuestro tiempo se interesa por la educación como materia de reflexión. Trata de investigar la posibilidad y la legitimidad de educar. No solo quiere practicar la educación, sino que desea pensar en ella, para modificar la acción si es necesario. Y este es un fin útil.

Paradojar, por consecuencia, resultaría que un educador rechazara esta actitud escéptica por una dogmática. Para poder educar debe haber encontrado la respuesta a los problemas investigados. Una vez establecida su actitud mental puede tomar sobre sí la tremenda responsabilidad de educar.

Desde Platón hasta nuestros días nos llegan definiciones del concepto, y cada autoridad en la materia nos trae un significado nuevo. Tal vez sea porque tratamos de limitar, de encerrar en forma estática, el significado de un concepto que es eminentemente dinámico, tanto como la humanidad misma.

La educación significa formación y es proceso humano.

Son éstos, dos hechos ciertos, inmutables a travez del espacio y el tiempo. Ha habido educación desde que existió una generación adulta y otra joven. Esa generación adulta trata de perpetuar en la no adulta su conocimiento y su filosofía; o bien trata de formarla para un futuro en cuya realidad no aparezcan los defectos de su propio presente.

Formación y proceso humano son dos hechos que van unidos y es precisamente esa unión la que hace complejo el problema, porque estos dos hechos son fenómenos que guardan relación de contigüidad, y la guardan conforme el primero al segundo, y el segundo a un tercero no enunciado, que es la época.

Y cada época es distinta.

Antagónica resulta entonces la formación del hombre porque antagónica es la concepción que se tiene del hombre.

Esta concepción del hombre es la que satisface la posibilidad y la legitimidad de educar. Es decir, responde al "porqué se puede educar" y al "porqué se debe educar".

Planteado así el problema, la verdad se nos presenta como realidad antojadiza y conformista, y no como realidad inmutable.

Pero aún nos falta introducir otra fase del problema que explica las anteriores y se pronuncia sobre el verdadero problema: la calidad de lo cierto en materia de educación se identifica con la Idea. La verdad que deseamos hacer realidad y por la que se establece un método es sólo producto de la especulación racional. Explicado en otras palabras: educamos conforme a una concepción del hombre, para convertir en realidad ese concepto. Ahora bien, una concepción es un producto espiritual, es una representación, es en fin un ideal.

¿ Y es ese ideal, sinónimo de verdad?.

Hemos visto el cambio de esos ideales y su substitución por otros. El hombre busca y quiere encontrar al Hombre, pero pensamos que lo busca conforme a su propia idea; la verdad no

la hallaremos por ese camino... No nos sirve el ideal de ayer. ¿Nos servirá el de hoy, que se convertirá en ayer? Plausible es esta duda. Pero podemos descartarla, si respondemos que trataremos de establecer un ideal que no sea la concepción que una generación humana ha forjado sobre sí misma, sino como la concepción que cabe formarse del hombre después de observarlo en su realidad; y aún, no como un fin limitado a sí, si no como un medio de desarrollo para que el hombre a través del conocimiento de lo que es y de lo que debe ser alcance su plenitud.

Aun podríamos añadir: ninguna educación por cuidadosa que sea en su plan de formación moldea al individuo conforme a su propio método; esta cuota de libertad podríamos convertirla en pauta de una educación, para que de este modo el hombre fuera alcanzando por el conocimiento de todas sus herencias (que son sus derechos) y responsabilidades (que son sus deberes) la totalidad de cada momento de su vida y de este modo nos sería posible esperar que a través de las vivencias de este progreso alcanzara la plenitud de su verdad.

Una vez aceptado un concepto del hombre determinado por factores, que en este trabajo se explican con generalidad (2), se convierte en meta de una educación y se estudian sistemas que traten de darle forma. De este modo la filosó-

(2): El fin específico de este trabajo impide la posibilidad de hacerlo en otra forma.

fía se realiza en pedagogía. Ambas van unidas. El fin de la segunda es el principio que estudia la primera.

Todo lo expuesto reafirma lo dicho al comienzo. La educación es un proceso humano y por lo tanto, privilegio del hombre. Atendiendo a esto resulta que la educación no es función específica de determinada actividad social, sino que es función específica de la comunidad. Educa no sólo el maestro, la asistente social... éste, aquel y otro profesional, sino que todos nos educan y todos educamos, pero la divergencia en la forma es lo que hace más o menos diversa, más o menos completa la acción educadora.

Y si consideramos la persistencia por parte del hombre para aceptar la educación, los que creemos en la superación humana, nos es lícito pensar que lo hace porque sintiéndose portador de la Vida, necesita iluminarla a la luz de su Espíritu para conocer el porqué del don que en sí lleva, y el porqué de la herencia que la comunidad le dá... necesita conocer su propia e individual responsabilidad para consigo mismo y la sociedad, o para pulir el vaso que ha de contener tanta ofrenda.

b) Factores determinantes en la educación.

Del párrafo anterior nos es posible derivar ya una determinante en materia de educación: el concepto del hombre señala un sistema educativo.

La reflexión sobre esta determinante constituye en nuestros días el problema de la educación. Por esto, hemos

preferido desarrollarla bajo un subtítulo aparte, dejando para éste los factores que no son producto de la reflexión pura, sino que son conclusiones empíricas.

La educación es un fenómeno humano.

Su determinismo implica entonces el análisis del binomio: individuo-sociedad. Binomio que constituye en sí un núcleo que solo observamos separados por abstracción. Estas dos realidades: individuo y sociedad se unen entre sí por relaciones bastante complejas. De este juego de relaciones se deduce que si bien las sociedades son obra de los individuos, el individuo es formado por la sociedad.

La última expresión encierra dos procesos educativos: formación y educación propiamente tal, que es necesario distinguir. Todo individuo al vivir en sociedad se va moldeando gracias a la influencia que un autor llama "comercio social": lo que ve, lo que oye, etc. Su respuesta lleva implícita la imitación y la sugestión. Es un proceso pudiéramos decir instintivo, espontáneo, que no encierra discriminación ética, ni estética. El individuo responde por adaptación, es decir, por la necesidad de conocer los hechos para dominarlos. Pero esto, no es educación propiamente tal aunque su proceso origina una formación que es la básica para una modificación superior, intencionada y beneficiosa, consciente y progresiva.

Lo expuesto viene a ser un distingo de dos procesos que se encierran en uno sólo: educación. Así mismo con

este significado implícito y aumentando la extensión del término hasta designar con él a todo el proceso, se dice que la educación es formación. O sea, se envuelve con este término al proceso consciente, deliberado de que hablamos, tomando en cuenta que su intención es formativa.

Las determinantes empíricas son realidades psico fisiológicas y sociales. Realidades, que a su vez, se acondicionan por factores de herencia: humana o social; de desarrollo: positivo o negativo que predisponen al individuo a situaciones y oportunidades.

No es ésta, sin embargo, una conclusión fatalista. No es más que la exposición de un fenómeno. Nadie es más de lo que es. Pero el hombre tiene una cuota de ser bastante alta. La sociedad quiere por sus armas específicas: civilización y cultura, ciencia, educación y asistencia social... hacer que cada individuo sea lo que verdaderamente debe llegar a ser.

Los factores determinantes ya enunciados señalan lo complejo de sus motivos. El hombre es una unidad psico-fisiológica, pero su denominador es social.

Reune en sí reflejos, instintos que son generales a toda su especie. Capacidades que contienen una potencialidad fundamental que le permite comprensión, adaptación y autocritica, y capacidades específicas; potencias latentes y desarrolladas, lo que significa ya una diferenciación en cantidad y calidad. Temperamento

que se arraiga en lo orgánico con influencias particulares de ese organismo y de esa vida afectiva para constituirse todo en una formidable suma de herencia humana y herencia individual que incluye lo somático, lo consciente y subconsciente, para definirse en un carácter que se expresa en conducta, cuyas respuestas tienen una unidad y estabilidad que vienen a ser el sello de esa personalidad.

Tenemos aquí al individuo, pero ni aun este cuadro general es una unidad simple, admite la acción de elementos anteriores a él (herencia) y de elementos que lo rodean en forma actual (medio material, moral y social).

La educación es, en parte, asimilación de los valores y bienes de una civilización. Ahora bien, esta herencia material y espiritual el hombre la puede asimilar conforme a lo que es como unidad psico-fisiológica desarrollada en un medio propio y diferencial. Y éste su círculo, es el primero de otros muchos concéntricos, cuyas circunferencias se van cada vez alejando más del individuo que permanece en el centro.

Estos círculos variados y ricos en contenido e influencias constituyen la realidad social de los factores que venimos estudiando. Esta realidad obliga al hombre a actuar de una determinada manera de acuerdo a normas fijas. Necesario es por lo tanto que el individuo abarque la mayor parte del contenido de esos círculos para que descubra mayores posibilidades y obtenga más experiencias, porque

se supone que estando a la par con el conocimiento que el Hombre ha adquirido, está en condiciones de habilitarse para su desarrollo.

Esta herencia social es múltiple. Encierra "bienes materiales que el hombre ha creado para su satisfacción y bienes inmateriales que satisfacen las necesidades del espíritu. "El conocimiento que el hombre ha adquirido de sí mismo y del mundo que lo rodea lo ha ordenado: es la herencia científica. Los productos de su imaginación y lógica los manifiesta mediante el lenguaje, que encierra todo el significado de un pueblo: es la herencia literaria. Ha tenido diversas concepciones de lo bello; a través de su conocimiento el individuo puede encontrar su propio ideal de belleza y de felicidad: es la herencia estética; y finalmente una institucional, que es la que más firmemente une a los hombres, y que viene a significar en sus fundamentos el deseo de ser libres dentro de la ley.

En resumen, distinguimos en los factores determinantes unos que son dados por ideales y otros que se derivan de hechos. Los primeros se refieren a conceptos humanos que llegan a ser fines educativos, y los otros a situaciones que permiten recibir y dar. Ambos factores nos responden a su modo sobre la posibilidad y la legitimidad de educar. El análisis de los factores psíquicos y fisiológicos del hombre nos descubren en él posibilidades de formación y modificación progresiva. Cada uno lleva en sí

una cuota de receptividad que es necesario provocar para desarrollarla. Explica la cantidad y calidad en que puede ser educado.

La herencia social y la influencia e inter-relaciones sociales explican el porqué debemos educar. Indica la legitimidad del acto.

c) Los fines de la educación.- En nuestro exámen somero del problema de la educación planteamos ya que, siendo la educación función específica de la comunidad, entrañaba este hecho una acción refleja y otra consciente. A esta última llamamos educación propiamente tal.

Toda educación tiene un fin.

Si no lo tuviera sería negarse a sí misma. Sólo con el conocimiento de lo que queremos, podemos tener seguridad de lo que hacemos. Por ello, se dice que "la educación es un impulso vivo, premeditado, consciente, con objeto y fines definidos". Dijimos ya que ese fin está de acuerdo a un concepto del hombre y a situaciones de orden bio-psico-social.

En general, todos los autores aceptan como fin de la educación un fin que encierra la posesión de determinados valores. El valor es la relación que existe entre sujeto y objeto. Esto es el valor en sí, como definición y ajeno a toda correspondencia a cosas. Esta relación es de origen psíquico según Herbart, Lotze, según Marx, Brentano, Adam Smith y otros, materialistas, lo que nos acerca a lo útil y a la relación con la necesidad. Para Durkheim y sus

discípulos son creaciones sociales.

La apreciación de estos valores, el conocimiento de estas realidades impulsa a darlas a conocer. Señala la legitimidad y el fin de la educación. Establece el porqué queremos y porqué debemos educar. Estos valores: lógicos, éticos y religiosos (que es su división más común) aceptan jerarquizaciones según sea el criterio del autor que los ordena. La especulación sobre el valor-cúspide y los valores bases establecen concepciones de vida y formas pedagógicas. De este modo, la clasificación de valores da un sentido a la educación. Una dirección para un fin.

Pero esta mutabilidad caprichosa nos parece irri-
tante. ¿Y porqué? Porque sentimos que el hombre no es al-
go que podamos separar, sin mayores consecuencias, en sus
partes. Es un todo integral. Hemos llegado a una época en
que hemos adquirido la convicción de que todo se reúne, se
funde en una unidad cuyos componentes por estar de tal mo-
do relacionados no admiten jerarquías, porque hacerlo co-
rresponde a dividirlos y regresar al círculo especulati-
vo de que ya hablam^{ba}os. Podemos hacerlo con fines didácti-
cos, pero hay que tener presente no olvidar esta intención.

Examinemos los fines educacionales. Las ideas
de felicidad y perfección envuelven una repetición de su
significado. Suponemos que se alcanza la felicidad cuando
se llega a la perfección, que viene a ser la reunión de
todos los valores. Y esto significa la identificación con

el Ser Supremo que corresponde para el espíritu religioso a la salvación.

De lo que obtenemos que estos fines, conclusiones de autores distintos, vienen a ser fases de un mismo estado.

En resumen, el fin (no importa el orden jerárquico) es moral. Contiene la idea del bien (ética) que es concepto que supone componentes armónicos, bellos (estética) de acuerdo a una verdad (lógica). Agreguemos a esto una convicción actual, la social, que se introduce también en el campo de lo moral.

La educación es, entonces, un medio para alcanzar un fin.

Consideremos a continuación la evolución del significado del concepto educar.

Educar viene del latín "educare" que significa criar, alimentar. A su vez, educare proviene de "ex-ducere" que quiere decir guiar, llevar, sacar fuera.

Ambos significados son contradictorios.

La acepción criar, alimentar, introduce un proceso que va de lo exterior a lo interior. Se lleva algo de fuera para darlo a lo de adentro; en tanto, que ex-ducere señala lo inverso, es exteriorizar algo, sacar fuera algo que estaba dentro. Aunque ambos significados han creado corrientes educadoras opuestas, la verdad se halla en la combinación de ambos procesos.

De acuerdo con Locke, en los comienzos del siglo XVIII se sostuvo que el espíritu era una tabla rasa que sólo poseía facultades. La educación debía desarrollarlas mediante el hábito, para que de este modo adquirieran

destreza y habilidad.

Herbart tiene a la educación como construcción. El espíritu para él también es una tabla rasa. Es vacío. No posee nada al nacer, sólo tiene al sistema nervioso. Este, por así decirlo, va retratando en el espíritu las experiencias. Va enriqueciendo su contenido. La educación debía cumplir esa misión. Tenía un fin cognoscitivo. La educación "iluminaba" el espíritu.

Pero el neohumanismo y el romanticismo de comienzos del siglo XIX creyeron en la educación como formación, es decir, como impulso que desarrolla en el individuo fuerzas existentes y en potencia. Daba el impulso que desarrollaría un movimiento autónomo. De este modo desarrollarse a sí mismo, alcanzar la formación de una personalidad, era el ideal de cada individuo. Su fin era estético, porque la suma de la armonía individual daría por resultado la perfección de la humanidad.

También la educación ha significado preparación. Todas las edades no-adultas eran un entrenamiento, un medio para alcanzar los derechos y felicidad de la edad adulta. Se educaba para el futuro. De este modo resulta que el presente existe, pero no se vive.

Se considera la educación también como desarrollo y a través de él, como crecimiento y como desenvolvimiento. La primera teoría dice que el individuo tiene capacidades vitales; la educación viene a ayudar o a fomentar ese crecimiento natural para que cada individuo desarrolle lo que lleva en sí, sea lo que es. La teoría del desenvolvi-

miento no acepta esta fase como fin, sino como medio. Admite la posibilidad del desarrollo hasta lo que se es, pero a continuación debe venir una tarea de pulimento, de progreso, de perfeccionamiento para nuevos estados que su cuota de ser/^{le}da posibilidad de existencia. Así llegará a lo que debe ser. El fin es la "plenitud humana".

Ese también es nuestro fin.

La evidencia nos ha hecho aceptar al hombre como un TODO integral. Si el hombre es en sí mismo una unidad compuesta de tal modo que forma un todo indivisible, se hace aceptable un ideal de educación que persigue la totalidad. Esto es, admitir y procurar que todo individuo alcance lo que debe ser.

d) Los sistemas educativos. El concepto del hombre como fin, la posibilidad receptora y de progreso del individuo y la legitimidad de valores indican la necesidad de organizar un conjunto de normas para proceder a la formación humana. Se constituyen así los sistemas educativos. Sus órganos son la escuela, la familia y la sociedad propiamente tal. Es ésta una división didáctica pues la tercera clasificación contiene a las dos primeras.

Analícemos estas instituciones.

La familia es una institución social. Su función es entre otras, educadora. Se identifica con el núcleo de la sociedad humana. Su educación es preparatoria. Corresponde a

un periodo que la Pedagogía llama Preagogía. Su acción es armónica. Proporciona al individuo bienes materiales y espirituales, fomenta y construye el contenido afectivo de la personalidad, por lo que su influencia perdura en el hombre a través de todas sus edades.

Le pertenece por derecho propio un ciclo que podemos llamar maternal. Dura alrededor de siete años. En él, el niño gracias a sus cualidades de niño y de individuo capta especialmente por imitación y sugestión lo que se le ofrece. Sus conocimientos son los primeros en una marcha progresiva de educación. Empieza por controlar sus músculos y sus movimientos, camina, habla; formas todas de aumentar en libertad y contenido. Su afectividad se enriquece y su actividad es cada vez más intensa; el juego y su curiosidad lo va adaptando a un mundo desconocido y ajeno.

Luego, la escuela entra en su vida. Completa, define y aumenta su educación. La familia parece haber sido relegada, pero su influencia se mantiene latente, y es a veces hasta más fuerte.

Este período escolar se circunscribe en lo principal a un período de seis años. El niño continúa por capacidades receptivas adquiriendo conocimientos, pero comienza a ejercitar en problemas mas abstractos, su capacidad discriminativa y tiende a ordenar sus conocimientos. Pero esta fase no es aún demasiado consciente, hay más en él

de receptividad que de elaboración.

Es necesario que se continúe por otro lapso de igual duración que el anterior en que cada vez con más fuerza y claridad juzga y discurre; en una palabra, razona. Sobre esta base de razonamiento y de adquisición y reforzado por elementos de vocación y aptitudes se prolonga la enseñanza a un tercer período que permitirá que el joven exprese por su trabajo lo mejor de su ser y realice su responsabilidad de elemento activo dentro de la fábrica social. Dura por término medio cinco años.

En este ciclo de enseñanza bastante prolongado prima lo intelectual. El individuo se inicia por él en el conocimiento de la lucha por la vida, en lo que puede alcanzar por su propio esfuerzo, empieza a conocerse a sí mismo, hechos que no lograría conocer en toda su amplitud y por sí mismo en el ambiente de hogar en que todo le es dado y no hay competencia.

Paralela a la acción de la familia y escuela y posterior a ellas la influencia de la sociedad propiamente tal se desarrolla. Esta educación que podemos llamar social se manifiesta por las inter-relaciones humanas, el uso y la exposición de los valores de la civilización y cultura; conferencias, torneos del saber y actividades profesionales, industrial y comercial; asociaciones para el estudio, fomento y usufructo de las mismas; medios de comunicación y de información; ideologías y actividades políticas, religiosas, artísticas, etc.

Esta educación: familiar, escolar y social son funciones de un mismo organismo, la sociedad humana.

Si cada individuo tuviera la posibilidad y la oportunidad de recibirla en su forma total, su resultado daría un todo armónico y conocedor de sus funciones. Bien sabemos que no es así. La Sociedad, sin embargo, trata de lograrlo.

La vida entera del hombre, desde el punto de vista que la estudiamos, es educación y cada manifestación de su espíritu es base de nuevas modificaciones.

La familia tiene limitaciones que son normales, y limitaciones que son casos sociales. La imposibilidad de cumplir su función se debe a razones de índole cultural, moral y económico. El Servicio Social en el empleo de las instituciones de asistencia social y principios de legislación social trata de solucionar estos problemas. A veces, estas iniciativas parten de círculos no tan específicos como el nombrado.

La sociedad reconoce la limitación familiar en materia de enseñanza y establece la Escuela. La importancia de su tarea exige y forma una ciencia. De este modo para la escuela, el niño tiene un valor-cúspide: el intelectual. Su educación es unilateral y olvida o no puede dominar porque su forma se lo impide otros matices de educación.

Con Krieck repetimos, "la escuela no realiza más que una parte de la educación, y esa parte no es nunca la fundamental".

Dividimos los sistemas de educación en escolares y extra-escolares. De acuerdo a la realidad tomamos al término educación escolar como sinónimo de instrucción.

Más, ambos sistemas son necesarios para nuestro ideal de educación. La suma de ellos hace posible la concepción de plenitud humana.

Lo escolar está representado por la escuela y lo extra-escolar por lo que queda fuera de ella. Pertenecen a este campo la familia, la educación social y "el trabajo de grupo" que es el aporte que el Servicio Social hace a la educación.

La escuela actual se reconoce incompleta y empieza a reconocerse como función social y a actuar como tal; camina hacia la armonía del individuo y a la colaboración con la familia y otras instituciones sociales. Se hace necesario por lo tanto aceptar en su equipo a otros profesionales; junto al maestro debe trabajar la asistente social, el psicólogo y el médico. Solo de este modo puede adaptarse a los distintos elementos que constituyen su realidad.

Este equipo profesional permite cumplir a la Escuela su función en forma integral. Hemos dicho que en el niño se reúne una realidad psico-fisiológica-social que es necesario conocer. Su objeto es de definición y adaptación.

Los cuatro profesionales persiguen en la escuela la plenitud del mismo valor: el niño.

La Asistente Social por su preparación técnica y experiencia social diagnostica problemas de desadaptación; acude

para su tratamiento a la técnica de otros profesionales y a su propia técnica y arte; coordina los esfuerzos de estos profesionales, del hogar, de la colectividad, de la escuela y del niño mismo en pro de este tratamiento.

El Médico y el Psicólogo conocen la capacidad fisiopsíquica del niño, así como la Asistente Social supo de su capacidad social. La inter-relación de estos conocimientos se realiza en el conocimiento del niño. De los problemas que captó la investigación social separa el Médico y el Psicólogo los que quedan dentro de su actividad. El Maestro con el conocimiento a-priori de la realidad del educando, y conforme a ella, cumple su labor de educación.

Este equipo debe pasar a considerarse como normal en una escuela, como oficial para-un Estado. Su labor relacionada debe tener un programa común en todas las escuelas.

Ahora bien, hemos afirmado que la escuela es sólo una de las instituciones educacionales, pero nuestra economía social indica la necesidad de que la Escuela no sólo defina la totalidad armónica de sus fines, sino que deje opción a compensaciones de las deficiencias que el niño pueda encontrar en sí mismo y en su medio.

En este trabajo nos interesa la intervención del Servicio Social en materia de educación. La filosofía y la ciencia del Servicio Social es una concepción contemporánea de la cultura humana. Es la colaboración, la integración de las distintas fases del saber humano en servicio de la to-

talidad del individuo. Por eso se dice que sirve y educa.

El desconocimiento si no en forma absoluta, pero si general que existe en nuestro país sobre lo que es Servicio Social, hace que su intervención sea resistida por una gran mayoría de maestros. Hemos presenciado esta actitud, como tambien hemos visto su aceptación una vez que conocieron su significado y labor.

El equipo escolar así integrado puede proporcionar el conocimiento de los valores psico-fisiológico-social del niño para ser posible nuestro fin moderno en educación de plenitud humana. *Mantovani*

El Servicio Social Escolar contribuye a ello.

Por el Caso Social Individual y Acción Social proporciona un nivel de normalidad en la población escolar. Por el Servicio Social Colectivo (método social que emplea al trabajo de grupo) tiende a dar énfasis en los programas escolares al desarrollo de los valores no-intelectuales, a los valores afectivos, creadores, a la representación y reconocimiento social, al aprovechamiento de las horas libres, a la substracción de la influencia de la calle, y muchas veces, de un hogar deficiente.

La posibilidad y la legitimidad de educar mediante el "Trabajo de Grupo", que es interés principal de este trabajo, será tratado en el capítulo siguiente.

CAPITULO II.

EL SERVICIO SOCIAL COLECTIVO

"El hombre sólo se hace hombre mediante la colectividad humana". Natorp.

a) Sus fundamentos.- Para comprender la función de este método del Servicio Social, que trabaja no con el individuo sino con el grupo, analizaremos la dotación social del individuo.

La capacidad social humana es instintiva y se desprende de los mismo instintos individualistas. Veamos. Todo individuo no importa su condición humana siente que vale algo. Se aprecia. Tiene dignidad y conciencia de su propia dignidad. En nombre de ella se realizan actos magníficos y no pocos disparates. Pero esta dignidad no se detiene en el conocimiento de su propio valor, sino que desea expresarse y realizarse por el dominio. Desea el poder sobre las cosas y seres para asegurar el reconocimiento de su valor. Es una necesidad.

Ahora bien, el hombre no vive sólo; encuentra en su camino otras dignidades con las mismas pretensiones. Ante la amenaza de una lucha, el individuo puede buscar la solución en forma indirecta. Obtiene el reconocimiento social mediante una conducta equilibrada, de adaptación social. Acata la sociedad para ser acatado por ella. Nos deslizamos ya por el camino que va a lo social. Esta actitud es progresivamente compleja; desentenderse de ella es imposible, como que la ba

se meramente individual no existe, es una abstracción.

El hombre que aprecia su contenido desea también expresarlo. Es un derecho de la conciencia de su valor. Lo efectúa ya sea por el lenguaje hablado o escrito, por su actividad manual, intelectual o artística, el canto, el baile, etc. La actividad espontánea del hombre siempre expresa su contenido y es también la que mejor lo ayuda en enriquecerla. Es una necesidad de expresión. El valor de ésta puede ser física, intelectual o emotiva, pero está siempre de acuerdo con la cantidad y calidad de sus elementos. De aquí es ir a buscar a lo exterior material que lo ayude a mejor expresión de sí mismo, existe sólo un paso, que es otro paso a lo social.

En esta búsqueda el individuo suele hallar modelos a los que se subordina. Puede imitarlo, lo que no implica una actitud servil, pues toda imitación tiene siempre algo de sí mismo. Este instinto de subordinación es común a todos y expresa el reconocimiento voluntario y amable a otro individuo que reconoce superior.

Esta misma necesidad de expresión puede crear en el individuo, una actitud contradictoria a la anterior, es el instinto de lucha. Significa el afán de destruir lo que se opone a su propia expresión. La cooperación y la ayuda son proyecciones de la misma necesidad citada.

Al individuo lo podemos considerar "como una fuerza en potencia de la función social o de grupo". Por lo tanto,

cuando un individuo expresa su función, esto es, se realiza socialmente, identifica su ser con la sociedad. Es en si mismo no sólo la potencia de su propio progreso, sino que también la del progreso humano.

Cuando un individuo se agrupa lo hace por necesidades muy humanas e imperiosas; desea cariño, amistad, distracción; admiración y aceptación, dominio y pertenencia; actividades e inquietudes que provoquen, fomenten y cultiven sus intereses.

Y al hacerlo se siente feliz.

Ahora bien, todos estos impulsos no se encuentran en todos los individuos en la misma forma, ni bajo igual aspecto. En verdad, existen en nosotros fusiones de impulsos en distintos grados, capacidades en distintos tonos, que hacen de cada uno un mundo nuevo.

Conocer, conquistar y construir sobre este mundo es una de las atracciones más vitales e interesantes de nuestra profesión.

No sólo lo expuesto, sino lo conocido, sienta el hecho de que el hombre parte y termina en la sociedad. Existen a nuestro alrededor grupos más o menos grandes, más o menos dependientes entre sí, que llamamos en su conjunto sociedad. Ellos nos indican gran parte de lo que somos, pero resta siempre en la personalidad humana una cierta cuota libre o liberada, cuya libertad es a veces más poderosa que toda la autoridad social, como que un individuo puede marcar con el sello de su propia personalidad a una sociedad... En nuestra nor-

mal generalidad también tenemos este fenómeno: cada individuo marca en su grupo su influencia.

Si el individuo está denominado por lo social, o más bien, por el grupo o los grupos en que le toca desempeñarse, conveniente es que su educación se dirija la mejor desenvolvimiento dentro de un grupo, esto es, dentro de su medio.

Entendemos por grupo, toda asociación no importa su extensión, que esté animado por iguales intereses. Slavson clasifica los grupos en obligatorios, motivados y voluntarios. Ante ellos los individuos tienen reacciones bien señaladas.

Llama obligatorio a aquel grupo del cual el individuo se halla formando parte por determinación ajena a su voluntad. El individuo no lo escogió. Los representan la sala de clases, la familia, la oficina, la fábrica, el asilo, etc. El individuo puede amoldarse a ese grupo, hacerlo suyo, pero también puede reaccionar en forma hostil, manifiesto o no, hacia los compañeros, los jefes o líderes o la actividad que desempeña en el grupo.

El grupo motivado. Puede ser voluntario; lo es en su gran mayoría. Lo constituyen generalmente grupos organizados dependientes de alguna institución. Se vá hacia ellos por el reconocimiento social, la aprobación general, el llamado del rango social, la atracción del uniforme, etc. En él, el individuo encuentra grandes satisfacciones y casi nunca lo repu^día.

Y finalmente el grupo voluntario. Responde a una in-

tima necesidad humana. El individuo en él es activo, entusiasta, cooperador, responsable, abnegado. Se les llama también grupos primarios. Son la pandilla, el club, la asociación científica, el partido político, la secta religiosa, etc.

El individuo se mueve y actúa a través de estas tres clases de grupos en su vida diaria. Son los grupos en la forma más repetida y general para todos. Es el medio social. Cada uno lo forma conforme a sus poderes y limitaciones. Tienen poder educador. El valor educativo de estos grupos va desde el obligatorio al voluntario. Uno puede transformarse en otro; esto es, el obligatorio en motivado y el motivado en voluntario. El ideal es el último porque es el grupo donde el individuo se realiza más plenamente.

La transmutación de un grupo a otro puede realizarse. La escuela nueva, precisamente, trata de transformar el grupo obligatorio de la sala de clases en grupo motivado de más alto valor educativo. Ahora bien, ningún grupo se desarrolla porque sí. Necesita alguien que asuma la representación y la integración de sus intereses. Este alguien es el líder.

El líder aprovecha la fuerza misma del grupo; los hechos y situaciones que se suscitan dentro de él para dirigir su desarrollo. Interpretar las fuerzas latentes del grupo en esta forma para beneficio del grupo, y no del líder, es hacer "trabajo de grupo (group work).

El trabajo de grupo es un método educativo. Parte de la base de que todo individuo que haya satisfecho su nece-

sidad de afecto y reconocimiento social, necesidades primordiales de la personalidad humana, y que coordine en su trabajo su vocación y aptitudes en constructivo en sus relaciones personales y en su grupo.

Tratamos, entonces, de satisfacer estas necesidades y preparar al individuo para el grupo entrenándolo en el grupo mismo. Mediante vivencias reales y actuales se enseña a aprender a desarrollarse como ser social, es decir, como ser que solo alcanzará su plenitud cuando conozca y desarrolle su capacidad humana.

El instrumento del trabajo del grupo es el club. Puede ser de niños, de pre-adolescentes, de adolescentes y de adultos. Si bien, son grupos artificiales, su agrupación es voluntaria, ya que se le presentan a los futuros socios el programa del club para que se interesen y escojan entre éste u otros.

El incentivo es la actividad. Y es también su material de educación, pues a través de las incidencias que ella provoca se tratará de desarrollar al individuo a través de las vivencias del grupo.

La actividad, o mejor dicho, las distintas actividades hacen que cada miembro termine por encontrar y definir sus intereses. Provoca su capacidad creadora y su iniciativa, su entusiasmo y su cooperación.

El grupo voluntario, que es nuestro instrumento de educación, presenta una clasificación según la actividad y la

calidad de los miembros. Podemos tener un grupo homogéneo. Es aquel cuyos miembros tienen el mismo nivel cultural y social. Puede desarrollar cualquier actividad. Una vez que el líder es aceptado es fácil dirigirlo. Es un grupo muy cerrado, exclusivista, celoso, por lo que es necesario educarlo en el sentido de la tolerancia y aceptación de otros, lo que requiere tacto, paciencia y tiempo.

Existe también el grupo de la actividad especial o única (hobby club). La actividad es el único aliciente, así como en el anterior lo que influía era la misma clase social o nivel cultural. Hay una homogeneidad no de elementos sino de actividades. Su valor estriba que en él el individuo desarrolla su actividad al máximo.

Y finalmente el grupo de múltiples actividades. Es un grupo heterogéneo en elementos y actividades. Por supuesto que la diversidad de elementos se limita conforme a cierta relatividad, y las actividades a la inquietud de intereses que vaya descubriendo el grupo. Es nuestro grupo preferido e instrumento de educación por excelencia.

El individuo satisface sus necesidades sociales, su emotividad, forja amistades, encuentra campo para su actividad creadora, satisface sus necesidad de seguridad en el grupo y de subordinación en el líder o en un compañero. La discusión que provocan las actividades, las incidencias y el juego de relaciones que vive dentro del grupo lo educa.

En la educación por el trabajo de grupo el material

de enseñanza son los miembros mismos del club. En la educación escolar el instrumento es la instrucción. Tenemos un profesor y alumnos. En el club, cada socio es educador y educando a la vez, y el material educativo son sus propias inter-relaciones. El líder dirige, provoca, fomenta y encauza estas inter-relaciones dentro de lo justo, lo bueno, lo constructivo y lo social.

En esta forma real y actual el niño aprende a "inhibirse socialmente y a desarrollarse para la sociedad". La influencia modeladora que suscita el club hace considerar a esta experiencia como método de educación.

Su forma es lo informal. Se precisa para crear el ambiente de afecto y amistad, base para una buena dirección de grupo.

Venimos diciendo que nuestro ideal de educación es la plenitud humana. Corresponde a definir en el niño y por el niño mismo lo que es, para que llegue a lo que debe ser. Captar esa realidad para hacerla que llegue a expresarse en su forma total equivale a desarrollar la personalidad. Nos interesa hacer de esa personalidad un todo armónico, que sepa hacer uso de su conocimiento, con discriminación moral y conciencia social.

No pretendemos establecer que esta labor la realiza sólo el trabajo de grupo. Se cumple en la sociedad. Pero el método da hábitos y entrena. Nos interesa, además, que la escuela represente a la sociedad en este aspecto y captando en un programa de actividad escolar y extraescolar (trabajo

de grupo) no sólo la enseñanza sino que se interesara por la plenitud del niño y por la de cada momento de su vida.

El Servicio Social al participar en la labor escolar por su doble función de trabajo de grupo y caso social individual ayuda a la Escuela a cumplir con su función. Realiza su propio ideal de plenitud humana y se preocupa porque se convierta también en él de la escuela contemporánea.

b) Su técnica.- El propósito del Servicio Social es servir y educar. Sus diferentes métodos llevan implícito en sus procedimientos este doble motivo.

La dinámica y progresiva acción educadora del grupo (creative group education) al ser usada por el Servicio Social Colectivo hace cumplir en forma por demás efectiva la responsabilidad educadora de nuestra profesión.

El instrumento del trabajo de grupo es el club. Lo es por razones que son medio de acción de este método:

proporciona un ambiente de informalidad,
posibilita actividades espontáneas y
da educación social.

El club viene a solucionar y a prestar atención en forma preferente a la parte social, emocional y moral del individuo. También atiende lo intelectual, pero como actividad que se desprende de las anteriores. Tenemos clubes de niños y de adultos y clubes juveniles como continuación de los primeros. Estos dos últimos son usados como medios de educación, en tanto que el de adultos como medio de reeducación. Constituye con

el club "para reeducación de menores de conducta irregular" instrumentos específicos del método.

Los niños y los jóvenes tienen como elemento homogéneo su interés social, esté definido o no. La igualdad en los adultos se refiere a la actividad a que se dedican. Así, lo social en unos y la actividad en otros son los intereses que más atraen y a los que podemos acudir para agruparlos. Por esto un club de niños puede transformarse en uno juvenil, pero nunca éste se convertirá en uno de adultos. En verdad, la labor propiamente tal de trabajo de grupo termina en el club juvenil; estos en su vida podrán agruparse, lo harán seguramente, pero ya no necesitan líder profesional; la educación recibida en el club los ha entrenado para conocer sus necesidades y sabrán escoger su líder o uno de ellos podrá convertirse en tal.

El club de adultos se forma por asociación voluntaria. La atracción inmediata para los socios es la utilidad así como en un club de niños es la recreación. La actividad libre de estos clubes conforme a sus intereses se adapta a la institución y al medio.

Los socios comienzan desde lo individual hasta llegar a lo social. Una vez que el líder ha definido y encauzado los intereses puede pasar a desempeñar un papel casi pasivo, dejando la total dirección del club en manos de su cuerpo directivo. Su papel vendría a parecerse al de un asesor consultivo y generalmente en el directorio ocupa el puesto de presidente "ad-ho-

norem", Sin embargo continúa en sus anotaciones mentales de los conflictos de personalidades y del grupo y desarrolla su plan de acción. En ello se necesita un gran tacto pues los desequilibrios de un club de adultos son en sumo grado peligrosos y puede dar por resultado el desaparecimiento del club. El club para menores de conducta irregular es otro grupo específico; su labor corresponde íntegra a los métodos de la terapia de grupo (group therapy).

El líder debe unir a una gran sensibilidad social y responsabilidad educadora, conocimientos de psiquiatría y psicología. Debe representar para el grupo el ideal de seguridad de todo niño: al padre y a la madre; se debe establecer en el club un ambiente de hogar. Nos parece que talvez la cualidad principal en un líder de estos clubes debe ser la del "humor", para sacar partido de todo lo que venga, no importa como sea. Esta actitud que es la típica en nuestro "pelusa" (3) es la mejor actitud para atraerlo y obtener reconocimiento de él.

Se permite una gran libertad dentro del grupo: los niños pueden pelear y destruir; muchas veces el líder no debe darse por enterado de sus peleas y actitudes, y acudir a educar por hechos, por situaciones, nunca por reconvenciones o consejos, que los mueven a risa; y sólo actuar en forma directa cuando los niños lo soliciten. Entonces se aprovechará para que el juicio sea un ejemplo, sin mayores comentarios, de comprensión y tolerancia, o severidad cuando el caso lo requiera.

(3): chilenuismo por niño vago.

Esta terapia de grupo que da ambiente educador de verdadero hogar, debe estar unido a los beneficios materiales de una institución que sirva de Hogar a estos niños: vagos, delincuentes, de conducta irregular, para llegar a ella cuando quieran o permanecer en ella, hasta que llegue un momento en que los niños comiencen a sentir la necesidad de prolongar las horas que pasan en el establecimiento y de organizar un programa de trabajo que tenga mayores actividades y responsabilidades.

La actividad debe ser variadísima por lo que se requiere grande iniciativa por parte del líder.

El club infantil se basa en la pandilla. La pandilla es un grupo organizado conforme a rituales particulares y secretos y sin fin definido por un grupo de niños. Es la forma natural con que ellos solucionan sus deficiencias. Originan las pandilla el hogar deficiente, el abandono material o moral, la falta de recreaciones. Lo primero, en verdad, incluye todo porque cualquiera anomalía repercute de inmediato en la integridad del hogar. En la calle y en la pandilla el niño ve las promesas para las realizaciones de su yo insatisfecho, constituye lo más interesante de su vida, lo azaroso es sólo una atracción más y no está capacitado para comprender el peligro que acecha contra su moral y a veces contra su vida.

Los clubes de niños se organizaron con el fin de deshacer las pandillas de niños delincuentes. Se obtuvo amplio éxito. Abundan las estadísticas que lo demuestran (4). Tan hala-

(4): Por ej.- El Juez de Michigan, Sr. John Stiles, declara "al establecerse en mi distrito un Club de Niños, la de-

güenos éxitos hicieron prosperar la iniciativa y se llegó al extremo de considerar a cada niño como posible delincuente. Se llegó a pensar que este era el motivo porque el que debía existir un Club de Niños. La reacción hizo comprender lo absurdo de este parecer y se orientó el interés hacia un objetivo más real e íntegro; se hizo notar que tanto el niño de la calle como el que tiene un hogar poseen deficiencias que no se captan, insatisfacciones no definidas e inquietudes al parecer insignificantes, pero que pueden degenerar en desadaptaciones.

Estos problemas solucionan los clubes de niños. Acuden a la niñez y a la juventud reconociéndoles sus derechos de satisfacción personal y función social. Lo hace en sus horas desocupadas para ocuparlas en forma constructiva y realiza sus programas mediante el juego y la recreación que son sus formas naturales de expresión.

La forma del trabajo de grupo es informal. En tal ambiente se logra provocar la manifestación libre, verdadera de lo que es el niño. De esa forma espontánea es posible derivar el conocimiento verdadero, práctico y a-posteriori del niño. Se le conoce en lo sublime y en sus miserias.

Este ambiente de informalidad lo proporciona la recreación mediante el juego dirigido, que constituye educación. Se considera que es un derecho de la educación, por cuanto ella sirve al hombre, ser agradable, y aún más que lo que nace

lincuencia infantil disminuyó en un 80%", y más allá el Jefe General de Policía de Nueva York, Sr. Grover Whalen, expresa "un solo Club de Niños vale por mil comisarías en la prevención de la delincuencia infantil".

del interés del individuo es más provechoso y fructífero que lo que dá el azar o la obligación.

El líder debe provocar el interés del niño. Estimular el interés infantil es cosa fácil, lo difícil es definirlo y más, hacer que los niños lo definan. El grupo necesita del líder. Lo necesita para que descubra sus valores. Es ésta una tarea que requiere paciencia y arte, pero que debe cumplirse.

La actividad constituye el medio de expresión. Cada una tiene un valor general y particular. Así lo manual establece la satisfacción de manipular y trabajar la materia prima para convertirla en utensilios para su dominio y confort; el arte lo ayuda a expresarse emocionalmente, a provocar su poder de iniciativa y afán de superación; la investigación científica lo lleva a satisfacer su necesidad de saber, a definir sus intereses. El éxito que obtiene lo ayuda a vencer por ej. su timidez, su inseguridad.

El deporte no tiene gran valor educativo cuando se realiza en forma independiente. Cumple, entonces, otros fines. El trabajo de grupo trata de que no se establezcan bandos estables, ni se den premios. Así elimina la posibilidad de la rivalidad, la competencia que exacerba el individualismo. La satisfacción de sentirse físicamente bien, el conseguir dominarse y actuar dentro de la corrección y los buenos modales, el saber perder y vencer, el poder jugar con honradez y buen humor deben llegar a convertirse en sus estímulos. Así se consigue contribuir a la formación del carácter.

Los paseos satisfacen en los niños sus ansias de curiosidad, de movimiento, de viajes, dá experiencias sociales y los ayuda a conocer su medio; también presentan ocasiones para que los niños usen de su iniciativa y cooperación para vencer alguna dificultad, todo lo que redundará en mayores satisfacciones y crecimientos. El paseo o la excursión es un medio usado por el líder cuando el programa del club ha decaído en entusiasmo. Los puede preceder una disertación o investigación sobre lo que se verá como también este estudio puede derivarse del paseo. Por eso según su modalidad Slavson los llama "confirmadores" o "exploradores". Los paseos tienen mayor éxito cuando son realizados sólo por el club si sus miembros son niños menores de 14 años; mayores de esa edad aceptan y se entusiasman con más facilidad si los acompaña otro club.

De estos paseos, si el líder sabe orientar el entusiasmo, se puede deducir innumerable material: círculos de lectura, dibujo, modelado, veladas con la presencia de alguna persona interesante para los niños: el profesor, un padre de familia, un profesional o un vecino, un artista que les dé mayores datos sobre lo que les ha interesado.

Las tardes dedicadas a las veladas dentro de la institución en que funcionan los clubes son también muy educativas. Puede darse una pequeña fiestecita. Es necesario que sea vigilada por un adulto, pues en estas ocasiones las niñas tienden a dar demasiada importancia a los dulces y comestibles; los niños a lo que signifique movimiento y turbulencia y los ado-

lescentes a lo intelectual. Es una ocasión única para que los niños adquieran trato social, relaciones educadoras con los niños del sexo opuesto. Han de suscitarse peleas, pero son necesarias; los niños aprenderán a dominarse, a comprender las inconveniencias de ellas, a respetar a sus compañeros y a vencer por su inteligencia y buenos modales.

El museo como elemento de estudio y colección (a veces de huardilla para los pequeños y misteriosos tesoros de los niños), como también un periódico del club, o mejor del Centro de Clubes es una fuente valiosísima de experiencias y solidaridad. Cada niño, cada club aporta algo, aquel una composición, este otro una poesía, más allá se destaca el gesto digno de ejemplo de algún compañero, o la actividad especial que realiza tal club, mientras que los que poseen arreos de artistas ilustran las páginas..., no hay quién se resista a este entusiasmo y cooperación.

El ambiente de informalidad crea la actividad espon tánea, original. Esta originalidad es una actitud que se per sigue siempre. Se quiere y se provoca para que el niño cree, creando define su contenido. No importa que su trabajo sea malo, si es original tiene un valor y debe estimularsele pa- ra que adquiera perfección. Así se habitúa a expresarse en todos sus actos en forma íntegra, sincera y bella.

Como se vé "la educación progresiva, no es una téc nica solamente educacional, es una filosofía y una forma de vida".

Las diferentes actividades que ofrecen los clubes dan la oportunidad para que los niños se ubiquen dentro de la que en forma más perfecta lo satisface. Corresponde al líder captar este aspecto de orientación profesional.

Esta libre actividad de acuerdo a su individual contenido proporciona satisfacción y ya hemos dicho que un individuo satisfecho es constructivo en sus grupos y en sus relaciones individuales, y pone en función sus potencias sean de índole intelectual, motora, emocional o social.

La ley de función y satisfacción como también la de diferencial desarrollo son principios científicos del trabajo de grupo. De acuerdo a esta última ley las actividades de los clubes se programan. Este programa puede ser confeccionado a iniciativa del líder, del club o de ambos. Es más seguro y constructivo lo último; el primero tiene un sello demasiado evidente de imposición y puede olvidar o tergiversar intereses. La iniciativa del club se puede tomar en cuenta en forma amplia cuando se trata de un grupo desarrollado y definido.

Programamos las actividades conforme a la edad de los niños, o sea, considerando su desarrollo diferencial en relación al grupo y al individuo.

Niños de 8 a 13 años: Se reúnen en clubes especialmente manuales. No se puede esperar mucho de estos clubes en cuanto a acción social porque tienden a ser individualistas. El líder debe socializarlos. Deben tener sus talleres adecuados,

juegos de salón, artes aplicadas: encuadernación, grabados, vitraux, trabajos en madera, afiches, cerámica.... Las actividades crecen a medida que se definen los intereses de los niños.

Niños de 13 a 16 años: Los niños en esta edad tienden agruparse conforme a su sexo. Se mezclan las actividades manuales con las intelectuales. Hay grandes inquietudes y desazones. La actitud equilibrada, sin vanas gazmoñerías del líder, la actitud de amigo permite y hace que el niño venga hacia él con sus problemas grandes o pequeños; da oportunidad para curar y sobretodo para prevenir.

Los niños comienzan a conocer al mundo y a si mismos. Se ofrecen oportunidades únicas para moldear actitudes y expresar valores.

Jóvenes de 16 a 19 años: Tratan de descubrir su relación con el mundo y su actitud y sitio en él. Su actividad es manual e intelectual, pero tienen mayor preferencia por esta última. Le interesan las ciencias en general y las filosofías de todas las ciencias. En lo material la radiotelegrafía, la telegrafía, la fotografía, la mecánica y el deporte. Hay problemas de sexo, sentimentales, de política, de moral y religión, de economía y de relaciones con sus maestros y familiares.

Todo esto es natural en un adolescente, pero a veces hay que despertar estos intereses, o más frecuentemente guiarlos a una actitud frente a ellos. Esto requiere gran cautela con el fin de no introducir inquietudes, desadaptaciones o imposiciones.

Jóvenes de 19 a 21 años: Es más que nada una continuación del programa anterior, del descubrimiento y definición de intereses. Hay que tener cuidado de no caer en lo dogmático o en la pedantería. Es el período en que el club, si se lo ha traído desde los grados anteriores, se dirige en forma rápida y franca a lo social. Toma parte en las actividades de la institución del barrio, de la ciudad, en actividades de ciudadanía, filantrópicas o sociales (5).

Más allá de los 21 años los jóvenes tienden a agruparse conforme a la especialidad de sus estudios o trabajos.

Estos programas de club se adaptan si funcionan relacionadas con otra institución a la modalidad de ésta. En una escuela, por ej., el programa contemplaría entre sus objetivos, o sea, entre los intereses preferentes que debía ayudar a definir en los niños el líder, el interés por "estudiar, investigar, discutir", materias que se desprenden del programa de clases, pero que el maestro no alcanza a abordar en estos aspectos.

En la escuela el líder y el maestro trabajarían unidos conforme al programa de trabajo, pero cada uno lo desarrollaría conforme a su método específico. Lo formal y lo informal se complementan para educar al niño.

En un Club de Niños se tiene siempre en cuenta el interés cultural que ha de desarrollarse, pero la diferencia

(5): En EE.UU., donde los clubes de niños tienen una existencia ya de años, tienen entre sus responsabilidades la de cuidar los paseos públicos, preocuparse de su ornato y estar alerta ante todo acto que atente contra ellos.

que existe en el caso presente, es que ese interés estaría de acuerdo con el programa de estudios que debe desarrollar el maestro.

Sin embargo, este club de niños funciona anexo a una institución o en forma independiente como un Centro de Clubes de Niños desarrolla en forma libre e informal su actividad libre. Esa es su base educadora. Con ello desarrolla su objetivo de actividad, o mejor dicho, de educación extra-escolar, fuera de lo formal, complementaria a la educación impartida por la escuela.

Ahora bien, si es cierto que los clubes se nombran como de Teatro, de Arte, de Música, de Danzas, Trabajos Manuales, Deportes, etc. ningún club de niños es cátedra de esa actividad.

El líder puede usar los servicios de un especialista, por ej., de un profesor de gramatización, de un músico, de un futbolista profesional para dar al club algún conocimiento técnico cuando el interés del niño lo desee, o como medio de dar énfasis a la actividad del club, pero más que nada para que converse con los niños, les enseñe sus experiencias y les abra horizontes. Viene como "visita" al club.

La actividad que dá nombre al club es la actividad que atraerá la voluntad y el entusiasmo del niño para inscribirse como socio de él. Un club de tejidos, por ej., no es impedimento para que sus socias se interesen por el folklore nacional, lo estudie, lo practique: lo cante o lo baile. Conoz-

ca a sus principales representantes y a su imitación componga canciones o trabajos literarios. Que un club de círculo de lecturas se interese por deportes y uno de Deportes llevado por este interés estudie, investigue el valor de éste, su historia nacional y su historia a través de los pueblos, su influencia y valor educativo, social, higiénico, etc. y haga círculos de lectura. Estas reuniones bien dirigidas terminan por llevar a estos jóvenes que sólo se interesaban por el fútbol, pongamos por ejemplo a la biblioteca y paulatinamente se sienten atraídos por un deseo de más y más cultura.

Promover todos estos intereses es arte del líder. Debe irse siempre de la utilidad inmediata a la mediata, del interés actual y nimio a lo cultural y social.

A través de estas incidencias pequeñas y cotidianas el líder está haciendo "anotaciones mentales" de lo que es el niño, de lo que puede y debería ser.

Conforme a ese conocimiento desarrolla "un plan de acción" educador, con el fin de crear o corregir actitudes. Para esto emplea hechos, ocupa las fuerzas del grupo y del niño mismo. Al vivir el niño en grupo se entrena socialmente y el conocimiento de sí mismo y de su herencia social lo ayuda a realizarse socialmente.

Las sesiones del club las consigna en las "crónicas". Esto es, en el relato sencillo, cronológico de las reuniones del club. Anota en ellas el relato de los hechos, los interpreta con el fin de definir actitudes y conocer causas

y en conformidad a ellos desarrolla su plan de acción, cuyos rasgos generales los pondrá en práctica en la sesión siguiente valiéndose de los hechos que se provocaron o que ella provoque.

El líder alcanza su ascendencia sobre el niño pues se constituye dentro del club "casi" como un socio más. La mejor manera para conocer al niño y adquirir su confianza es participar en sus juegos. El líder camina por sobre una cuerda elástica que va desde la disciplina hasta la camaradería pero que nunca llega a la familiaridad.

Sin embargo, esta ascendencia no se ejerce en forma directa, se usa al grupo y al niño mismo. No se crea dependencia emocional, se procura inter-relación constructiva y conocimiento progresivo.

El líder no dirige tampoco al club en forma directa. Se trata de que por sucesión progresiva de hechos el grupo sienta la necesidad de crear un grupo directivo. Con este gesto múltiples influencias se ponen en juego. El niño conoce el valor de su voto, se responsabiliza por su derecho de elegir representante y el elegido conoce el valor del papel que asume y se interesa y se esfuerza por representarlo con honradez y dignidad. El grupo aprende a gobernarse a si mismo.

El club celebra sesiones en que se discuten problemas del mismo. Todos participan y a todos se les escucha. La discusión es educadora. Los niños aprenden a usar de ella como medio para descubrir la verdad y no como medio para probar

su propio concepto. Termina por alcanzar una objetividad tanto emocional, como intelectual y la tolerancia, la comprensión, el buen vivir son utilidades que va aprendiendo a conocer.

En estas sesiones el líder actúa como elemento de equilibrio emocional. No hace pesar sus juicios. Sólo sugiere en caso de que los niños vayan a establecer algo falso o a aceptar algo sin mayores investigaciones. La actitud que toma entonces es de la duda, solicita se le explique con mayores detalles lo que han aprobado. Los niños al realizarlo encontrarán lo frágil de sus convicciones o lo torcido de ellas.

Así de este modo se realiza la labor cotidiana de los clubes de niños. Existe una atmósfera de trabajo y entusiasmo, de buen humor y solidaridad ante los diferentes deberes y actividades, de responsabilidad y crecimiento educacional.

En verdad, como dice Elliot "es casi imposible comprender el creador poder del grupo a menos que uno no participe en el proceso."

CAPITULO III.

EL SERVICIO SOCIAL COLECTIVO Y EL SERVICIO SOCIAL INDIVIDUAL.

"Una persona no es un medio para alcanzar un fin, sino un fin en si misma." Kant.-

a) Definiciones: El Servicio Social Colectivo es un método específicamente educador del Servicio Social que usa para sus fines el método del trabajo de grupo. Esto es, procura asociaciones voluntarias con fines inmediatos de recreación y aprovechamiento de las horas libres; y se vale del uso consciente de las fuerzas de grupo como medio de función, satisfacción y desarrollo de las fuerzas creadoras y sociales de los individuos.

Esta es nuestra definición.

Para una más autorizada podemos acudir a Slawson que dice: "... La educación del carácter, y casi toda buena educación, ocurre dentro de un grupo. Ya sea que busquemos impartir conocimientos, enseñar destrezas, desarrollar la personalidad o entrenar el carácter lo hacemos casi siempre en grupos."

No nos satisface pues no alcanza a ser una definición.

Newstetter se acerca más a nuestro deseo al decirnos: "...es la adaptación social del individuo a través de la asociación voluntaria y el uso de esa asociación como medio para otros objetivos de bienestar social."

UNIVERSIDAD DE CHILE
SEDE SANTIAGO ORIENTE
BIBLIOTECA CENTRAL

Grace Coyle (6) nos dá, a su vez, una definición que es un concepto amplio y que cubre todas las necesidades: "Trabajo de grupo es el uso consciente de las fuerzas de grupo para el desarrollo de la personalidad de los individuos".

Para los efectos de esta tesis copiamos a continuación la definición por todos aceptada de Mary Richmond sobre Caso Social Individual: "... es el conjunto de métodos para desarrollar la personalidad armonizando consciente e individualmente al hombre a su medio social."

b) Análisis: El objetivo del Servicio Social es servir y educar. Su resultado mediato, entonces, es el desarrollo de la personalidad. Se encargan con especial preferencia en cumplir esta intención el Servicio Social Colectivo y el Servicio Social Individual.

Podemos entender por personalidad al conjunto de fuerzas psíquicas y sociales, latentes o desarrolladas, que caracterizan a un individuo.

Para los efectos de un tratamiento social, según el método estudiamos a esta personalidad en planos especiales; hacemos abstracción en uno del medio social y del familiar en el otro, tomando en cuenta en el primero al individuo y a su grupo familiar y al individuo rodeado de un grupo social, en el segundo.

Son formas diferentes de individualización, formas previas para conocer las circunstancias, recursos y factores de los hechos que se nos presentan y proceder a organizar nues-

(6): Directora del Depto. de Trabajo de Grupo de la Universidad de Western Reserve en Cleveland, Ohio. Escritora de

tro trabajo. En esta individualización distinguimos dos fases que podríamos llamar ubicadora y descriptiva. Primero: nos disponemos a atender tal persona y su grupo familiar. Conocemos a lo mas nombre, domicilio y problema por el que pide ayuda. En seguida, procedemos a estudiar el caso, en lo que se refiere a los datos personales, históricos y del ambiente. Esto es en el Servicio Social Individual.

En el Servicio Social Colectivo nos disponemos a atender una colectividad que la ubicamos como los alumnos de la escuela X, los niños del barrio Y, las madres de la Gota de Leche Z, etc. Como segunda parte para describir al grupo y continuar en su individualización procedemos a estudiar la constitución de sus elementos y los intereses que lo mueven. Esto es importante. Corresponde al líder desarrollar este interés hacia lo social y cultural, o desviarlo hacia esos mismos fines si estaba equivocado. Es recomendable aceptar el interés que mueve al grupo.

Es conveniente hacer esta advertencia pues se trata de asociaciones voluntarias en que sus miembros buscan recreación. Consideramos en su justo medio el valor de ésta. Nos hemos referido ya a que su carencia resulta ser causa de francos problemas de conducta, o bien de desviaciones mas disimuladas que en la generalidad de los hogares se consideran sin importancia.

Ahora bien, nuestro interés es dar recreación por su valor en sí y como medio para otros fines. Nos proponemos edu-

car a través de ella. El juego es la primera escuela natural del hombre. Deseamos que se recree, se eduque y aprenda a hacer ambas cosas con ánimo alegre, interesado y constructor.

En los medios proletarios: infantiles o de adultos, la ocupación de las horas libres es un problema serio. Son esas horas las fuentes predilectas de futuras desviaciones y desadaptaciones sociales. No vamos a suprimirlas. La limitación de la jornada del trabajo es una victoria obrera que debemos respetar; nuestra responsabilidad profesional es enseñar a aprovecharla. Nos parece que sólo el logro de sentar hábitos constructivos de aprovechamiento de las horas libres es base de legítima satisfacción para el líder. Damos énfasis al problema en las clases populares por ser éstas las que por sus mismas condiciones no son susceptibles de hallar por sus propios recursos medios de adaptación. Nos corresponde a nosotros contribuir a procurar esos recursos.

Nuestra individualización en el grupo continúa a través de nuestro trabajo en él. Tiene por objeto alcanzar un mayor conocimiento de los "socios" y mover en su beneficio las fuerzas del grupo. Para conseguir esto se requiere técnica y arte. La primera lo dan conocimientos de psicología, psiquiatría, sociología y pedagogía. Lo segundo, por el entrenamiento y por una cierta cuota natural de cualidades que el entrenamiento hará progresar.

Un grupo, no es el resultado de las suma de las fuerzas de sus partes, es el resultado de sus inter-relaciones, por

eso en "trabajo de grupo" es necesario tener siempre presente al grupo y al individuo. El líder atenderá su inter-relacionado crecimiento.

En ambos métodos dejamos al individuo en un grupo. La distribución de ello es un artificio, pero es un artificio necesario. Y relativo. En ambos métodos cuando llegamos al diagnóstico social consideramos al individuo en su totalidad, es decir, en sus fuerzas y problemas individuales y en la relación de los mismos con su medio familiar y social. El considerar a un individuo como él y su familia, como él y su grupo es instrumento de tratamiento social.

Explicaremos el porqué del uso de esta técnica.

La acción del Servicio Social es paliativa, curativa, constructiva y preventiva. Su punto de referencia es la norma. Este modelo de vida está conforme a la tradición moral, económica y social de la cultura y civilización de cada pueblo. Para él es fija y relativa para otros. El Servicio Social considera esta realidad para trabajar. Aunque su propio camino sea una trayectoria hacia lo ideal y procure introducir inquietudes éticas en las esferas con que tiene relación, su base y su referencia es la realidad.

La situación que requiere la ayuda paliativa del Servicio Social se encuentra bajo la norma; la labor curativa es una adaptación progresiva a este nivel, en tanto que lo constructivo está por sobre ello. Lo preventivo se refiere a evitar o impedir futuros problemas y se desarrolla en forma simul



tánea y paralela a estas tres formas de trabajo social.

Aunque la ayuda paliativa no es Servicio Social propiamente tal, es una ayuda necesaria y lógica que es preciso procurar para trabajar. Esta modalidad la acepta y la realiza el Caso Social Individual o Servicio Social Individual.

El Caso Social Individual tiene como fin necesario lo curativo y como posible lo constructivo. Son sus fines inmediatos y mediatos respectivamente.

El trabajo social curativo es una labor que presenta matices. Hablamos con propiedad cuando decimos que es una adaptación progresiva, pues si bien su grado primero e inferior está inmediatamente por encima de lo paliativo, su grado último y superior está inmediatamente por debajo de lo constructivo. Y este ascenso tendrá tantos grados según sea la intensidad del problema que tratamos, esté más o menos alejado de lo normal.

Lo constructivo es el fin verdadero del Servicio Social.

Todos sus métodos lo tienen como fin. Sin embargo, la realidad nos dice que no en todos los casos sociales podemos llegar a lo constructivo. El conocimiento de la causa mediata que en el 95% de los casos reside en la personalidad del cliente da la pauta o el pronóstico de lo constructivo.

Por el hecho de haber sufrido la personalidad una desviación social persiste en ella una cierta cuota de debilidad que esté en relación directa con la intensidad de su problema, y que en contrariedad a todos los esfuerzos de la asistente social puede convertirse en una nueva desadaptación. Podríamos decir que adquiere o mantiene una predisposición al caso social.

El Servicio Social Individual al encarar el problema tiene desde su punto de partida la etapa del trabajo constructivo bastante lejos, y más lejos mientras más bajo sea el standard de vida del pueblo en que se desarrolla. Su ascenso hacia él es lento y por lo mismo largo. Depende mucho no sólo del arte de la asistente social, de los recursos de la colectividad, cómo de las posibilidades personales del cliente.

El Servicio Social Colectivo parte de niveles normales.

Su paso mediato e inmediato se reúnen en el mismo nivel: lo constructivo. Su trayectoria es lenta y paciente por cuanto lo constructivo se refiere al hecho de enseñar a adaptarse por sí mismo. A descubrir por sí mismo sus posibilidades y a tener la confianza y la iniciativa para usarlas.

Usa, sin embargo, en forma continua y diaria lo curativo. Su trabajo en este sentido se refiere a esas anormalidades aceptadas dentro de lo normal. Son el gesto egoísta, irritable, díscolo, huraño, desconfiado, poco diligente, voluble, etc. Es decir, matices que no alcanzan a ser considerados en un trabajo social que tiene problemas tremendos y de proyección que abordar como en el Caso Social Individual. .

En forma específica trabaja con lo curativo en los grupos para menores de conducta irregular y en los adultos. Aunque no podemos establecer una unidad de semejanza entre ambos grupos, ambos son medios de reeducación, pues muchas veces encontramos en los adultos convicciones y actitudes que no son las de desear.

Hemos analizado ya la investigación, diagnóstico y tratamiento de ambos métodos. De ello se desprende que su objetivo es el mismo: el desarrollo de la personalidad humana valiéndose para conseguirlo de instrumentos distintos.

El objetivo en cuanto al individuo es el mismo, en cuanto al Servicio Social se presentan diferencias. Servir y educar constituye nuestro fin; hemos dicho y debemos reconocer que ambos métodos si bien realizan este fin se inclinan en su labor con mayor preferencia a uno u otro valor. El Servicio Social Colectivo por excelencia educa, y al usar en su técnica el método del trabajo de grupo relaciona en forma directa el Servicio Social con la Educación como ciencia y profesión.

Veamos ahora la forma de usar y complementar ambos métodos. El Servicio Social Individual tiene un método (caso social individual) y valor reconocidos, en tanto que el Servicio Social Colectivo aun se mueve en la etapa de la formación y aceptación. El Primer Congreso Panamericano de Servicio Social ha contribuido a afianzarlo al recomendar se introduzca como cátedra y práctica obligatoria en todas las Escuelas de Servicio Social. Era necesario; ambos métodos, como modalidades de una misma actividad humana, se complementan.

La técnica del trabajo de grupo de procurar en toda forma la reacción espontánea del niño impide que sea la líder la persona que conozca su ambiente familiar. Este co-

nocimiento nos es necesario como cualquier otro para conocer al niño, pero el conocimiento directo puede traer dificultades para el mismo. El saber que existe un conocimiento a-priori de su persona puede introducir una modificación en su conducta espontánea, ya sea para continuar o cambiar ciertas actitudes familiares, ya sea por pudor al saber que se han descubierto ciertos hechos que hubiera preferido permanecieran ignorados. Debemos tener presente que el niño no nos ha pedido que lo ayudemos como sucede en el Servicio Social Individual, que él vino de buena voluntad a pasar un buen rato y está muy lejos de sospechar que nuestra intención sobrepasa a esa actitud.

Por eso este conocimiento lo realizamos en forma indirecta, por la Asistente Social del Caso Social Individual cuando se presenta la ocasión.

En un Centro de Clubes de Niños es necesaria la presencia de estos dos técnicos en Servicio Social. En caso que el Centro sólo contara con líderes se recomienda aunar la labor con la Asistente Social Escolar. Ambas deben coordinar su trabajo y se recomiendan reuniones periódicas con el fin de intercambiar investigaciones y establecer tratamientos.

Otra forma de coordinación de ambos métodos es el hecho de que la asistente social que trata un Caso Social establezca como Servicio de su Tratamiento el colocar a su cliente en un Club de Niños, Settlement, etc. O sea, confía a la técnica del Servicio Social Colectivo la solución de problemas

que su técnica no alcanza a realizar, así como confía al médico el tratamiento de una enfermedad de que adolece el cliente.

Así mismo la Asistente Social debe discriminar en ciertas ocasiones el método a usar. Por ejemplo, si desea realizar una labor social con niños suplementeros, lustrabotas, vagos, etc. debe reconocer que más indicado que realizar una labor individual con cada miembro resulta "organizarlos en un grupo" y hacer Servicio Social Colectivo. El conocimiento de cada uno y más tarde el acercamiento a los hogares es labor que franqueará el tiempo.

El trabajo de grupo no sólo se puede realizar desde un Centro de Clubes de Niños o de un Settlement, sino que es recomendable hacerlo también al trabajar con una colectividad cualquiera. El cómo se desarrollará este plan depende del arte de la Asistente Social. En una fábrica, medio rural, escuela, hospital, por ej., es conveniente empezar por el Caso Social Individual, dado el hecho de que fuera sólo una Asistente Social la que atendiera el Servicio Social. Podría continuar con la "acción social" para finalizar en Servicio Social Colectivo. Es establecida una Biblioteca, un Curso de Alfabetización, un Botiquín de Emergencia, que es acción social (7), y nombramos estos hechos pues son los que atraerían grupos hacia el Servicio Social se podría "organizar" a estas personas "en relación con

(7): Un conjunto de métodos que tienen por fin hacer cambios en estructuras sociales, o fomentar la iniciativa de nuevos movimientos para modificar prácticas sociales.- definición de Porter R. Lee.-

la actividad que les interesa, en clubes". Los lectores infantiles de una Biblioteca pueden convertirse en los miembros de un Club de Circulo de Lectura, por ejemplo.

Realizado este trabajo como obra de una Asistente Social sería una labor larga y de años. Retrataría la evolución misma del Servicio Social: primero hacia el individuo por el individuo mismo y luego hacia él a través de su medio sea material o a través de sus semejantes. Su trabajo tendría que estar modificado por las adaptaciones al medio, pero habríase realizado Servicio Social.

c) La Asistente Social como Asistente Social del Caso Social Individual y como Líder. La Asistente Social es el alma del Servicio Social la que genera su prestigio y en gran parte la fuerza que logra solucionar los problemas que se le presentan al adaptar a caso, circunstancia o individuo su propio y personal arte.

El arte de la Asistente Social está íntimamente relacionado con su vocación. Se entiende por tal la atracción que experimenta un individuo hacia un trabajo porque gusta de las ocupaciones y tareas que tal trabajo proporciona. En el Servicio Social la actividad que atrae es la caritativa. En este punto hay diferencias de motivos porque hay quienes acuden para satisfacer necesidades personales de origen ético, o bien, intelectuales. Lo real es que ambos intereses se reúnan.

Esta atracción se refuerza y se realiza plenamente al aportar cualidades como espíritu de sacrificio, iniciativa

personal, tenacidad en el esfuerzo, comprensión, criterio.
Esto dá la base de la personalidad de la asistente social.
La educación y práctica ampliarán estos elementos, los controlará y encauzará para que sirvan a los fines del Servicio Social.

La educación para cualquiera profesión no es sólo la enseñanza especial, sino que es también la habilidad práctica. Implica la adquisición de una técnica, la formación de hábitos específicos. La educación en el Servicio Social se refiere a:

- I): conocimiento del origen y proyección de los problemas sociales. Implica un conocimiento del individuo como ser bio-psico social y de las inter-relaciones humanas. De las instituciones, planes y recursos de la comunidad. Se adquiere por cursos teóricos; y
- II): aprender a desarrollar en forma consciente y responsable su función profesional hacia el individuo que atiende. Se adquiere por un cambio en la estructura y desarrollo de la personalidad.

Dedicarse al Servicio Social significa que hay algo en la personalidad del estudiante que es afín a esta actividad, pero la adaptación profesional sólo se logra después de un tiempo de experiencia. Para obtenerla necesita cambiar su personalidad, y este proceso de organización y readaptación requiere esfuerzo, uso consciente de la experiencia y de lo innato.

La "personalidad es un cambio constante que alcanza equilibrios que se rompen para constituir nuevos todos o conjuntos, los cuales se despedazan a su vez en nuevas partes dinámicas que buscarán insistentemente la realización de otros conjuntos". En medio de estos crecimientos subsiste una cierta unidad y estabilidad que da cohesión a este desarrollo: es el yo. Mantiene la diferencia personal y decide la aceptación o el rechazo de tal o cual influencia adaptándola a sí mismo.

En la educación del Servicio Social este movimiento está dirigido a adaptar su valor. En nuestra profesión se aprende a educar a través de la propia educación. Desarrollar nuestra personalidad gracias a los propios valores del Servicio Social es una experiencia maravillosa y verdadera, y es el estado donde se encuentra la más alta satisfacción, plenitud y confianza en sí misma.

La personalidad de la Asistente Social es la personalidad que requiere el Servicio Social y no encontramos más diferencia entre aquella que verdaderamente se dedica al Caso Social Individual o al Trabajo de Grupo que las diferencias de métodos, un uso consciente de lo innato, y un pulimento en la forma de abordar las situaciones según lo den su habilidad desarrollada por una experiencia de atención a la familia o al grupo.

En el Servicio Social hay un directo intercambio de personalidad a personalidad. La asistente social tiene un modo de vivir, de pensar o creer. Directa o indirectamente pue-

de proyectarlas hacia el individuo, sea que persiga su desarrollo a través del club o de la familia. Para hacer un buen tratamiento, para obtener una visión objetiva de los problemas y situaciones, la asistente social debe hacer un distinción entre su conducta como persona y como Asistente Social. De donde se deriva que no sólo es necesario "adoptar" el valor del Servicio Social, sino que es de nuestra responsabilidad "adaptarnos a él. No podemos ser dos personas a la vez.

Talvez lo primero que debe lograr la Asistente Social es la capacidad diferencial. Admitir la personalidad de los individuos es aceptarlos en sus diferencias y comprenderlos tales como son, y no como quisieramos o imagináramos que fuesen. Así no se ignoran posibilidades, ni se desconocen circunstancias. Aceptada la diferencia es posible alcanzar la comprensión. Comprender un individuo es descubrir los motivos de su conducta. Se llega a esta actitud por conocimiento de psicología, psiquiatría, sociología y una amplia experiencia de si misma. En esta forma la actitud se desplaza hacia la tolerancia para alcanzar comprensión, que no es tolerancia, ni intolerancia. Así se alcanza una buena interpretación. La comprensión es una evolutiva actitud hacia la autoridad, sugestión y persuasión sea en el caso social o en el grupo. La comprensión de sus problemas o situaciones es muchas veces la única evidencia con que cuenta el individuo que se acerca a la asistente social y es precisamente lo que lo atrae.

Al solicitar características de la personalidad de la

asistente social, hemos encontrado para el líder las siguientes condiciones:

Visión psicológica,
Personalidad socializada,
Respeto por la personalidad ajena,
Hospitalidad intelectual,
Equilibrio emocional,
Amor al prójimo,
Cooperación e iniciativa, y
Humor.

Ser líder consiste, entonces, "en saber comprender y responder a las necesidades del grupo; capacidad para ayudar a expresar al grupo estos deseos en forma constructiva y poder para enfocar la atención del grupo sobre si mismo."

La Asistente Social de Caso requiere también estas mismas habilidades al dirigirse hacia un grupo más pequeño como es la familia sin embargo, la Asistente Social de Grupo necesita de estas habilidades en forma más pronunciada, elevadas al grupo, si se me permite la expresión. Ser líder, se asegura, es algo innato, más por ser sus cualidades atributos que requiere la personalidad que se dedica al Servicio Social, podemos decir que son habilidades que la educación para el método las hace susceptibles de desarrollo y de adquisición en cierto modo.

La personalidad del líder está sujeta a clasificación. Basándonos en Bogardus, tenemos:

líder dominante (compeller). Decide la política del grupo. Se

le llama también autocrático. Puede aprovechar su autoridad en su beneficio. Especula con la fantasía y la necesidad del grupo prometiéndoles beneficios y éxitos a granel. Obtiene aceleradamente la evolución del grupo, pero en este desarrollo hay mucho de sugestión, de aceptación no discriminada, y poco de evolución consciente.

líder simbólico o típico. Es el exponente o representante, como también puede llamarsele, de los intereses del grupo. No domina en forma directa al grupo. Prefiere mantenerse un tanto en la sombra y es generalmente el consejero ante otro tipo de líder. Viene a ser la voz del grupo.

líder constructor (builder). Hace uso de su autoridad y conocimiento en provecho del grupo. Lo dirige hacia su organización, lo estimula hacia su actividad representativa y desarrolladora de intereses. Se le llama y es educador. Debe corresponder a la personalidad de la Asistente Social de Grupo.

Si desarrollamos los ocho puntos anteriores no hay ninguno que se contradiga con las cualidades que se requieren para tratar el caso social. Los primeros puntos pueden resumirse perfectamente en lo que llamabamos capacidad diferencial. La comprensión que se deriva la obtenemos por una actitud de autodominio y autoerítica para adaptarnos a nuestros propios problemas. Esta adaptación continua da flexibilidad, lo que crea confianza en si misma, libertad de prejuicios y capacidad para nuevas modificaciones. Para el individuo que atendemos redunda en una hospitalidad para sus emociones, inquietudes intelectuales y ac-

tividades, y en una generosidad para permitir que él crezca y se desarrolle a impulsos de nuestros propios esfuerzos.

Este equipo de actitudes nos permite llegar a la identificación con la necesidad del individuo, basada en un genuino sentimiento y responsabilidad para darle los medios de solucionarla. El conocimiento objetivo de su situación se transforma para el individuo en la enseñanza que le damos sobre sí mismo con el fin de que aprenda y experimente la constructiva sensación de ser él mismo quien soluciona sus problemas o satisface sus necesidades. Su significado entraña el respeto a la personalidad humana. Eduquemos o sirvamos lo hacemos conforme al individuo, cabe decir, procuramos el desarrollo consciente de la personalidad.

Una personalidad socializada, es decir, con amplios intereses sociales y una evolucionada filosofía social es de gran valor. Es posible ser de este modo agradable, atractiva, simpática, valores todos que son susceptibles de educación. El humor es, también, una excelente cualidad en nuestra profesión pues nos dá la capacidad para considerar los recursos en toda situación, la tenacidad en el esfuerzo, la confianza en la potencialidad humana y el constructivo ánimo para continuar en nuestro empeño.

Educar la propia personalidad es una responsabilidad de la Asistente Social. El Servicio Social se hará cada vez más aceptable en sus métodos y filosofía, no por su calidad de profesión, sino por la evidencia de que sus representantes, tienen conocimientos valiosos, habilidad que es útil,

comprensión amplia y profunda y flexible para los problemas sociales. El porvenir de la profesión se apoya en su personalidad y por cuanto su campo de acción es la sociedad su deber es prepararse para saber revalidar al máximo los valores, desarrollar la potencialidad y ampliar los recursos humanos.

CAPITULO IV.

EXPOSICION DE CASOS.

A. CLUB INFANTIL.

Experiencia obtenida del club infantil "Bernardo O'Higgins" que funciona en la Casa de Socorro de Puente Alto.

a) Estudio del grupo: Se compone de 25 miembros cuyas edades fluctúan entre los 8 y 14 años. Son escolares y provienen de hogares regularmente normales. Constituye una asociación voluntaria. Es un grupo relativamente homogéneo por sus elementos, dedicados a una actividad base: trabajos manuales. Esto no constituye impedimento para que se desarrollen otras actividades.

Al observar este grupo notamos de inmediato la influencia de la escuela. Esta les da intereses positivos que corresponde al club encauzarlos y desarrollarlos. Existen también en ellos problemas que los guían hacia la desadaptación social. Estos casos son descubiertos por la líder en su trabajo en el club. Los niños se lo confían porque la sienten no como un adulto que se les impone, sino como una amiga. En cuanto a sus otras actitudes son todas relativamente normales que su medio les permite.

Su característica peculiar es la inestabilidad y el movimiento. Es propio de la infancia, pero son actitudes que hay que educar. Hay algunos que les gusta hacer la "cimarra" y se lo cuentan a la líder, y tienen "guerrillas con cáscaras de naranja" en las matineés del Domingo entre los alumnos de la Escuela Primaria Particular y Pública que existen en el pueblo. Sin embargo, en el club se han confundido y se

asombraron del hecho cuando la líder se los hizo notar.

Sus factores negativos se refieren a la falta de iniciativa, a la dependencia, no diremos material porque son niños, sino intelectual, a cierta irresponsabilidad, desorganización y un egocentrismo que gira aun alrededor de los matices propios de la infancia, pero que en algunos tiende a aumentar.

Agreguemos que son niños que pertenecen a la clase obrera y algunos a la clase media. Pequeños como son están empapados ya de prejuicios, que les da el medio proletario en un caso, y la guerra en el otro, de clases y de razas. "No queremos pelucones", declaró en cierta ocasión el grupo en masa cuando solicitó su ingreso al club el hijo del Médico-Director de la institución.

Entre los intereses dados por la escuela los apasiona la Historia de Chile. La líder los aprovecha para motivos de actividades. Su héroe favorito, patrón de sus aventuras e inquietudes es Manuel Rodríguez.

Los mayores comienzan a agitarse en las inquietudes sexuales exacerbadas por su ignorancia y el "tabú" que su medio impone a estos problemas. Las reuniones sociales en que participan clubes de distintos sexos con sus respectivas líderes proporcionan la ocasión de educar, de apaciguar sus inquietudes en forma sana y de encontrar ocasión de mirar a la niña y viceversa; también como a una amiga y no sólo por su sexo. El interés por los deportes, la vida al aire libre, el tratar

de llenar sus vidas con múltiples intereses no sólo materialistas que procura fomentar la líder con otros aportes a esta educación. A veces, se destaca un niño con estos problemas, entonces la líder procura conversaciones individuales con el fin de que progresiva, científica y sanamente ir disipando y explicando sus curiosidades, que la ignorancia las convierte en mórbidas.

Agreguemos para terminar que poseen un fondo dogmático religioso, y una moral relativamente discriminativa. Sus intereses afectivos se concentran alrededor del hogar, y en él principalmente en la madre.

Como nota interesante de experiencia y labor social es preciso consignar que pertenecen a este club un grupo de niños seis mas o menos pertenecientes a la Casa Nacional del Niño y que se encuentran en Colocación Familiar en el pueblo. Estos niños constituyen en forma casi-absoluta el niño-problema del grupo en todos los clubes en que se encuentran.

b) La actividad en relación con la labor social: El club comenzó a funcionar en un local completamente inadecuado, que los niños soportaron con paciencia por solidaridad al grupo. Ahora el Club cuenta con un Taller de Carpintería donado por el Rotary Club del pueblo. Los niños actúan libremente dentro del taller y escogen ellos mismos sus trabajos. Al principio lo solicitaban todo de la líder: "¿Cómo hacemos, esto señorita?, ¿qué hago ahora?, ¿Cómo pinto esto?" eran preguntas corrientes. Se ha conseguido eliminar estas actitudes y actualmente es su pro

pia iniciativa, esfuerzo e ingenio o la cooperación de otro compañero lo que los ayuda a solucionar estos nimios problemas que si no son solucionados se transforman en dependencia intelectual, pasividad, inseguridad, desconocimiento y atrofia de si mismos.

La líder se mezcla con ellos y trabaja con ellos. Los alienta al sentirse trabajando hombro con hombro con la líder y les inyecta entusiasmo. "Me gusta esto", declaró en cierta ocasión un socio, "en la escuela es el profesor el que dice como se hagan las cosas, o se ocupa de los que saben más y los demás miramos". Mientras se trabaja se conversa sobre asuntos interesantes. Generalmente por temas dados por sus estudios, por conducta con el profesor o en el hogar, por algún hecho sucedido en el pueblo o en el país, etc. Un motivo de asombro y de diversión al principio constituía el hecho de que la líder les pidiera sus opiniones, los motivos de ellas, para estudiarlas y aceptarlas.

El club se ha organizado a si mismo. Cuenta con su directorio y reglamento dado y hecho respetar por ellos mismos. Pero aun les queda bastante que recorrer. Estan aprendiendo a actuar en relación con los demas y con honradez y respeto consigo mismo. "El grupo" dice la líder "ha aumentado en organización, solidaridad, compañerismo, laboriosidad, responsabilidad" y apreciamos una loable curiosidad en los niños para el saber el porqué de los hechos, abandonando su pasiva actitud de aceptar, sin mayores inquietudes, todo.

La principal preocupación de la líder se refiere a hacer de cada socio un niño activo y que camine hacia la adaptación social. Veamos algunos ejemplos de labor social.

Augusto L. es un niño que pertenece a la Casa Nacional del Niño y que está en Colocación Familiar. Es un niño triste, tímido, apocado, retraído, de un gran fondo religioso, paciente y bueno. La líder se hizo su amiga y terminó por confiar en ella. "No tengo a nadie" es la frase en que resumía su problema. El "plan de acción" que trazó para este socio la líder ha tenido éxito pues lo ha convertido progresivamente en un socio activo, que se mezcla con sus compañeros, que se hace respetar, que se entusiasma con el grupo y acepta sus responsabilidades. Una prueba concreta se sintetiza en el hecho de que trae socios nuevos al club. Al preguntarle la líder el porqué de ello responde después de un titubeo, (lo que revela que aun el mismo no lo define) "... bueno, porque se pasa bien" Y consideramos que talvez sea la mejor respuesta en su caso.

Otro ejemplo, es el caso de Miguel S. Es un niño normalmente inquieto, aplicado en la escuela; de un día a otro se convirtió en un chico agresivo, violento, hizo pedazos en un momento de ira su trabajo. La líder conversó individualmente con él y obtuvo las razones de su conducta. Se supo que el niño había descubierto que era hijo ilegítimo concebido antes del matrimonio de su madre y que el hombre a quien había considerado toda su vida como padre no lo era. Se proponía huir de la casa. En su tremenda crisis moral la líder estaba en condicio-

nes de ayudarlo para que no naufragara en la travesía.

Más allá tenemos el caso de Juan G. Es un niño de 14 años, estudioso, trabajador, buen compañero, introvertido. Sus compañeros lo respetan por lo serio y se asombran al oírlo expresar sus pensamientos, a veces profundos. La líder se mantiene alerta porque sospecha un problema, hasta que un día, el niño que la sabe su amiga, le confía sus angustias. Declara ser huérfano de madre y abandonado por su padre, y sabe que éste tiene otro hogar. Sus hermanos están repartidos en distintos hogares de parientes. El no sabe qué hacer. Es un niño amargado. "Yo ya no culpo a mi padre, dice, pero hay hombres que no debieran ser padres". Así resume su drama. La líder se hace cargo de su problema moral, en tanto que la Asistente Social del Caso Individual atiende la situación general. El grupo, sin saberlo, trabaja socialmente por el niño. Lo designó presidente y Juan al preocuparse de las responsabilidades del club comienza a tener mayores intereses, y sin saberlo él mismo trabaja por otros compañeros, pues por sus ascendencia es entre todos el único que puede sofocar las rebeldías de Miguel S. que también lleva su problema.

B. CLUB PARA MENORES DE CONDUCTA IRREGULAR.

Experiencia, obtenida del Club infantil "El Tricolor" formado por "pelusas" que se organizó en la Casa de Socorro de Puente Alto.-

a) Estudio individual de los miembros del club.

AURELIO F.S.: 12 años, analfabeto, lustrabotas, vago, sin domicilio conocido. Según sus declaraciones, hijo de Aurelio F. y Fresia o Luisa S. Abandonado por sus padres a temprana edad, allegado en distintos hogares hasta dedicarse en forma definitiva a la vagancia. Terminó por alejarse del club para acompañar a otro niño que se dirigía a su pueblo natal.

Estatuaba regular. Moreno. Ojos y cabellos negros. Simpatico. Reservado. Brilla, a veces, en sus ojos un destello malicioso y burlón. Observador, pero no comunica sus experiencias. Se conoce que las ha asimilado pues más tarde las traduce en hechos. Manifestó una gran aplicación e interés por su trabajo. Responsabilidad y cooperación. Inteligencia rápida, aparentemente normal. No le gustaba pelear con sus compañeros. Prefería vencerlos por su paciencia e impasibilidad. Sin embargo facilmente irritable cuando sospechaba que el líder no había aquilatado bien su trabajo. En esas ocasiones nunca se lo dejó ir sin darle a conocer su error y sin que el niño se hubiera reído de su actitud. (S) Era adepto al club y fué el primero que se le ocurrió ir a esperar a

(S) Crónica fecha 26 de Julio.

la líder a su llegada a la estación como también venir a excusarse porque ese día según dijo "no podía asistir al club por unos negocios" (9) Sin embargo pudo más en él la atracción de vagabundear y se fué. Permaneció en el club cerca de cuatro meses. La forma correcta y aprovechada de conducirse constituye su medio de destacarse y obtener reconocimiento social. Tuvo asistencia regular en el club.

CARLOS G. H.: 12 años. Analfabeto. Lustrabotas. Tendencia a la vagancia. Por investigación social se sabe que el Padre está fuera del hogar. Actual convivencia de la madre. Regular situación económica. La familia declara no poder dominar al niño. Se les aconsejó la forma de tratarlo. Se ha sabido que el niño viene ahora a dormir y con más frecuencia a comer a su hogar. Estas visitas tuvieron que hacerse sin que el niño las conociese para no turbar su espontaneidad, y principalmente en este caso para no introducir confusión o problemas en el grupo. El niño se lleva bien con sus familiares.

Le gusta andar mal trajeado, aunque se les procure vestidos parece que los despedazara adrede. Es entre todos el más andrajoso. Ansias de destacarse, reclama la atención en forma constante de parte de la líder, para lo que busca como pretexto, una conducta difícil o multitud de empresas que deja inconclusas.

En él hay siempre un gesto burlón y picaresco, una mirada maliciosa y una respuesta oportuna y alegre. Inteligencia despierta y rápida. No vacila en llegar a los golpes si sospecha que otro quiere quitarle el objeto de su preferencia. Gusta ac-

(9) Crónica fecha 15 de Junio.

tuar como si fuera el favorito de la líder. Asistencia regular al club.

HUGO M.F.: 12 años. Analfabeto. Lustrabotas. Declara ser hijo de José M. y Berta G. y haber sido echado de su hogar, pero se resiste a dar datos sobre él. Vago.

Llamado cariñosamente El Chueco por sus compañeros debido a su mala conformación osea. El niño se siente aplastado por su defectuosa apariencia y seguramente por su conducta irregular. Se deja posponer conscientemente. Su sonrisa y su actitud es de eterna disculpa. Sin embargo, se ha sabido que con otro niño mas indefenso que él se ha portado violentamente.- Es una forma de encontrar compensación. El interés que presiente ha terminado por estimularlo y en una ocasión tuvo un gesto decidido en que se opuso a sus compañeros, niños todos mayores (10). El interés que se le demuestra debe ser dosificado, pues si se hace demasiado manifiesto el niño se escabulle. Impermeable al halago. Incrédulo a todo lo que sea bondad y desinterés. En contradicción a su esquividad dió a la líder su retrato. Demuestra esfuerzo y tesón cuando se aplica al trabajo, pero esto es sólo por períodos. Inteligencia aparentemente normal, aunque lenta. Asistencia regular al club.

ALFONSO M.V.: 12 años. Analfabeto. Lustrabotas. Vago. Declara ser hijo de Rolando M. y Maria V. y haberse fugado de su hogar porque le obligaban a llevar \$ 12.- diarios de su trabajo. Sin embargo lo recordaba con melancolía y terminó por regresar a él.

(10) Crónica fecha 19 de Julio.

Despues vino varias veces a visitar al club.

Pequeño, ojos y cabellos castaño claros. Expresión picaresca y mimosa. Rápido de movimientos. Inteligencia aparentemente normal. Imaginación fabulosa. Se preocupaba por el desarrollo del club y traía pequeños amiguitos. Su gesto característico es la contradicción. Basta la insinuación de algo para que haga precisamente lo contrario. Egoista. Colérico. Vanidoso. La alabanza lo estimula y es lo único que lo incita a obedecer. Necesita destacarse y lo hace por su actitud contradictoria, por preguntas a granel cuyas respuestas no le interesan, por actividades múltiples que deja inconclusas. Tuvo asistencia regular al club.

GUILLERMO R.D.: 13 años. III Primario. Lustrabotas. Tendencia a la vagancia. Segun investigación social se supo que es huérfano de padre. Abandonado por la madre. Vive con sus abuelos paternos de quienes aprende el oficio de carrocero. Ha sido detenido tres veces por hurto, pero no ha sido juzgado.

Es el único miembro de este grupo con antecedentes comprobados de delincuencia y sin embargo es el que se muestra mas veraz y estimula a sus compañeros a la honradez y a la caballerosidad. En el club el niño ha dado siempre muestras de estas cualidades. Esto ofusca y nos hace suponer un carácter simulador, o bien, otra actitud cuya causa aun desconocemos. Se ha llegado al extremo de que la líder para probarlo le ha confiado dinero, o se ha dejado como al descuido algunas monedas, pero el niño no ha tomado nada (11).

(11) Crónica. Fecha 7 de Junio

Tiene pasta de líder, pero líder autócrata. Guía al club hacia la solidaridad y el desarrollo. Desea hacerse notar y lo expresa por una actitud dominante, orgullosa, desafiadora y procura mantenerse en un nivel superior y alejado de sus compañeros. En las sesiones del club ha procurado actuar dentro de la corrección aunque existe en él un fondo terrible de violencia que temen sus compañeros. Aplicación para el trabajo mientras se sabe vigilado. Iniciativa y responsabilidad en idénticas condiciones. Asistencia mas o menos regular al club.

MANUEL S.V.: 12 años. II Primario. Lustrabotas. Vago. Según sus informes era huérfano. Sin embargo volvió a su hogar pues sus propios padres vinieron a buscarlo. Como esto ocurrió un día Domingo, la líder no tuvo ocasión de obtener mas datos.

Peledador. Egoista. Mentiroso. Inseguro de si mismo. Se dá por vencido de antemano ante toda tarea que requiera esfuerzo. Colérico y sincero para expresar su fastidio. Aspecto hurano. Sin embargo, buen amigo y protector de Hugo. En estas relaciones cabe anotar que si bien existe una dependencia emocional por parte de Hugo, Manuel lo protege sin autoritarismo, mas bien lo incita a expresarse. Trata de evitar responsabilidades. Se esfuerza por mantenerse dentro de la corrección. Solidario al grupo y a la líder. Inteligencia rápida y aparentemente normal. Tuvo asistencia regular al club.

b) estudio del grupo. El presente club está formado por un grupo de seis niños. A través del período en que funcionó el club han llegado tambien otros niños, alrededor de siete, pero que por

distintos motivos es preciso descartar sus casos de este estudio por no corresponder a la índole del trabajo. Efectuada la investigación social de estos niños se vió que sus casos podían ser atendidos por el Caso Social Individual. En consecuencia se los atendió o se los orientó a otro servicio.

Constituye una asociación voluntaria. Aunque al principio los niños demostraron abierta indiferencia, se terminó por reunirlos e interesarlos. Así formaron un Club para aprender a leer y escribir. Por sus elementos constituye un grupo homogéneo y por lo mismo cerrado, exclusivista e intolerante. Sus miembros se caracterizan por la presencia de idénticas condiciones y problemas: Igualdad de intereses, (vagar, ser libres y no tener responsabilidad) igual standar de vida, igual nivel cultural, problemas semejantes: tendencia a la vagancia; falta de protectores legales; hogar deficiente sea por abandono del padre, unión libre, convivencia actual de la madre con un hombre que no es padre del niño, conflictos emocionales del niño con el conviviente y los hijos de éste y su madre. In cultura, vicios e irresponsabilidad en los adultos que lo rodean.

De esto puede deducirse que la causa de su conducta es la consecuencia de un problema moral, que lesiona en forma directa e intensa la vida afectiva del niño. Todas las deficiencias materiales que pudieran desprenderse de tales hogares no parecen pesar mucho sobre estos niños, ya que en su vida actual pasan hambre, fríos y pueden declarar sobre ella dicen-

do "que les gusta y son felices".

La necesidad de vagar, de irse de la casa, es dada por el deseo de escapar a la situación que experimentan en el hogar. En la calle y en los amigos, niños de su misma condición, encuentran compensación y satisfacción. Es preciso anotar que ninguno manifiesta tristeza por su condición. A lo más, añoranza por una hermanita, la madre o un perro que quedó en el hogar. Tienen una forma alegre, casi burlona e indiferente de mirar la vida. Su yo insatisfecho, por razones que ellos no podrían siquiera explicar, manifiesta sus necesidades por otras actitudes.

El niño tiende a regresar al hogar. Es una atracción natural, pero sucede a veces que durante esas ausencias la familia ha cambiado de domicilio y el niño se abandona, entonces en forma definitiva a la vagancia.

Esta conducta crea hábitos. Este niño, luego, trata de solucionar todos sus problemas en la misma forma: escapando a su responsabilidad. Se pudo observar que todas las veces que se trató que un niño afrontara sólo un problema se declaraba vencido de antemano y sólo lo acometía, si la líder lo guiaba paso a paso. He aquí otra actitud peligrosa: la dependencia y la subordinación. Esto era más evidente en unos que en otros.

Este hábito de inhibirse siempre los hace profundamente individualistas, indiferentes, fácilmente irritables y pendeñeros, inscontentes para el trabajo. Su problema e-

mocional les da una actitud desconfiada y temerosa ante el adulto. Los niños se resistieron siempre y sólo al final vinieron a dar los datos mas o menos exactos de la dirección de sus hogares. Temen por sobretodas las cosas que los vayan "a encerrar" como ellos dicen. Esa expresión solamente revela la intensidad de sus problemas.

Tendencias homosexuales. Escépticos, y sin embargo infantiles y sencillos. Los consejos los mueven a risa y no aceptan considerándolo signo de debilidad o engaño el gesto cariñoso o la frase halagüeña. Se rien de tales actitudes. No poseen una creencia religiosa o un temor a Dios. Para ellos esto constituye sólo algo novedoso y fantástico.

El grupo se reunió alrededor de la actividad que logró interesarlos: alfabetización. El principal motivo porque desean saber leer es para poder comprender las películas a que son muy aficionados. Más, por tratarse de este grupo la actividad debió ser múltiple y diversa. Así se realizó dibujo, narraciones de cuentos, (basados en aventuras del Pato Donald, etc.) narraciones históricas, paseos, deporte, juegos de salón, trabajos manuales, especialmente recorte en cartón y cartulina, aereo-modelismo.

En cuanto a la líder debió aprender a conocerlos participando en sus juegos, interesándose en sus aventuras y hechos, viviendo hasta donde fué posible con ellos en su medio y de este modo, la galería del teatro, las reuniones en la plaza del pueblo, o en sus lugares de juegos debieron ser

el medio donde se tuvo que acudir para adquirir conocimientos y aprovechar material educativo.

La alegre chanza y el humor ante toda situación copiados de su característica conducta tuvo que ser la forma de abordarlos, y sin embargo, jamás los niños han faltado el respeto a la líder, y al contrario han solidarizado.

Los niños requieren de su líder: seguridad, interés por sus propios intereses, libertad para sus acciones, respeto para sus personalidades, confianza en sus recursos, lo que provoca que ellos adquieran seguridad en sí mismos, e interés pero que vaya implícito en la intención o en el hecho. No aceptan el halago. Lo que por sobre todas las cosas les atrajo fué el hecho de que la líder cumplió toda promesa que les hizo y les trató con imparcialidad y equilibrio.

c) Labor social. Efectuado el estudio individual de los miembros y del grupo se deriva que el mejor tratamiento social a seguir es el Servicio Social Colectivo. Su servicio va directamente a solucionar los conflictos emocionales del niño.

Es difícil tratar de resumir la labor que pudo realizarse con el grupo, pues es cuestión de ocasión, técnica y detalle. La investigación fué realizada por visitas domiciliarias, ignoradas por supuesto de los niños. Por consultas e informes solicitados a vecinos, Comisaría del pueblo y por la búsqueda de posibles antecedentes en el Juzgado de Menores. Se ampliaron más tarde por las confidencias espontáneas de los niños. Se tomaron estas en su relativo valor. No se les puede e-

rigir o insistir sobre estos datos, pues equivale a que los niños comiencen a dudar del interés que se les demuestra y provocar por consiguiente su alejamiento del club.

Se trató de iniciar a los niños en su readaptación social, mediante el uso consciente y educador de sus propias inter-relaciones. Se obtuvo de este modo que los niños no usaran en el club sobre-nombres, ni lenguaje soez, ni actitudes groseras. Se acostumbraron a lavarse las manos y la cara antes de entrar a sesión y a solicitar, aunque a lo lejos, baños. Los niños trabajaron desinteresadamente. No se les dió ningun bien material y los niños lo sabian. No hubo ocasión de crear dependencia.

Se les dió, en cambio, amplia confianza y se los aceptó tales como son, sin exigirles nada mas y al contrario estimulandolos a que fueran mejores. Asi se ha llegado a dejarlos solos en la oficina de Servicio Social "para que la cuiden" según expresó en ese momento la líder. Se les permite buscar lo que necesitan en los cajones del escritorio o en el maletin de la líder. Nada se ha perdido aunque hayan estado en contacto con dinero. (12) Sólo uno tomó en cierta ocasión un lápiz y fué denunciado accidentalmente por un compañero. Al verse sorprendido, aun antes que se le preguntara nada el niño negó. La líder sólo le dijo "si necesitas algo, pídemelo". Ante actitud tan opuesta a la que esperaba, el niño permaneció callado, como avergonzado, y contestó: "lo tomé, señorita, para llevarsele

(12) Crónica fecha 22 de Junio.

a mi hermano, pero despues lo vendí". (13) La actitud de comprensión surtió efecto y se logró sin mayor esfuerzo la sinceridad del niño, gesto que talvez no hubiera sido alcanzado con otra conducta.

Los niños han encauzado su necesidad social y han terminado por considerar al club como algo propio. Cuando alguno comete alguna falta, el resto aconseja inmediatamente la expulsión. Es de anotar, que no se les ha sugerido tal medida disciplinaria, pero intolerantes como son tienden a ser extremistas. Esas ocasiones dan oportunidad para enseñar tolerancia y comprensión al prójimo, antes que a castigar. Como otra forma de educar esa intolerancia se aceptó en el club a dos niños, hijos de familia obrera, pero sin los problemas de los del grupo. La intolerancia fué tan manifiesta que fué necesario encauzar a los recién llegados a otro club para salvar la cohesión del club. Aun no había llegado el momento de tal lección.

Se supone que la mejor manera de proceder a la reeducación de estos niños es el uso de la educación progresiva de grupo dada en una especie de colonia agrícola. De este modo los niños tendrían ambiente de hogar, libertad y propiedad.

Se trató de interesar en alguna forma por estos niños a la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia y Casa Nacional de Niño, pero por motivos internos no fué posible tal colaboración. En estos momentos está en mo-

(13) Crónica fecha 13 de Julio.

vimiento una campaña de interés y ayuda por estos niños y otros en igual condición en el pueblo de Puente Alto auspiciada por la Municipalidad del pueblo y asesorado en forma técnica por el Servicio Social de la Casa de Socorro en que se ha logrado interesar a las autoridades, profesionales y vecinos eminentes. Se tiende a formar un Centro de Vecinos que cuente con personal técnico para tomar en consideración estos problemas.

C.-CLUB DE ADOLESCENTES.

Experiencia tomada del club juvenil "Estrella" que funciona en la Casa de Socorro de Fuente Alto.-

Este club está formado por niños de 14 a 16 años. Constituye un grupo de 25 miembros. En un principio lo formaron niños de 11 a 15 años. Se reunieron para contestar a su necesidad social ya que no sabían definir otro interés. La líder les presentó un programa de trabajos manuales. Pero los mayores deseaban mayor actividad para descargar su efervescente energía. Se orientaron al deporte. El grupo se fraccionó, entonces, en dos clubes. Esto es cada uno se agrupó conforme a sus intereses que habían empezado ya a definir.

El grupo de los mayores a los que se agregaron otros formó un Club de Adolescentes que llamaron "La Estrella". A través de sus escasos nueve meses de existencia ha tenido su crecimiento progresivo como grupo y sus miembros como individuos. Veamos.

a) Estudio del grupo. Forma una asociación voluntaria de niños reunidos alrededor de su actividad favorita: el fútbol. Parece ser esta actividad de valor ínfimo, y sin embargo, bien aprovechada con la técnica del trabajo de grupo se convierte en instrumento de educación. Es maravilloso ver, dice la líder como "en un sencillo juego de futbol cabe apreciar y conocer a los niños. Allí están los impulsivos, los vengativos, los dominadores, los engreídos, los apacibles". Mientras los niños juegan la líder está observándolos para definir sus conductas y conocer los móviles de ellas. En esos momentos, además actúa por presencia y los niños al verla al borde de la cancha tienen una

oportunidad para recordar lo que han acordado en cuanto a conducta, modales, etc. De este modo paulatinamente y sin violencia el juego se vá convirtiendo en su instrumento educador.

Este grupo de muchachos constituye un grupo heterogeneo y con tendencia a una sóla actividad. A la líder le corresponde provocar otras de mas alto valor educativo. Proviene de la clase obrera y de hogares regularmente normales. La mayoría asiste a las escuelas primarias del pueblo y otros trabajan. Estan conforme con su situación y no aspirán a más. Si critican machos se debe a que imitan actitudes del medio, pero no se les ocurre que puede tener solución si en ello ponen toda su voluntad y esfuerzo. Esta falta de ambición, de ideales, de superación es peculiar en el adolescente de nuestro pueblo. No desean perfeccionarse en un trabajo y ni aún la perspectiva de un mejor salario los mueve a hacerlo, no porque no lo deseen sino porque esperan que "con un poco de suerte" lo alcancen también en sus actuales condiciones. Es la negativa filosófica del "poco esfuerzo y mucho provecho" de nuestro pueblo que ya se ha estigmatizado en ellos. Parece lógico suponer que tuvieran deseos de mayor confort y bienestar, pero no es así porque olvidamos el factor rutina e ignérancia. El conocimiento progresivo de otros niveles de vida los incita al rencor, animados por círculos que persiguen mas fines de los que aparentan, pero el verdadero camino de la educación cívica en sus interrelacionados deberes y obligaciones, la preparación para ser un elemento productor dentro de la sociedad son factores que son descuidados.

No son luchadores y su propia desconfianza se expresa en su anarquía individual. Su propia personalidad es para ellos un enigma, que a veces los atormenta, los hace sentirse insatisfechos en uno y otro sentido porque no han aprendido a informarse sobre el porqué de las cosas, o a observar y a adaptarse. Sus actividades espirituales son nulas, y esto es tanto más notable cuanto que se trata de adolescentes. En lo moral tienden a ser elásticos, en lo religioso, alegremente escépticos; en lo político, aceptan la idea del máximo. Cuando se les pregunta del porqué de tal o cual preferencia no saben responder. Sus inquietudes son materiales y por su misma edad más pronunciadamente eróticas; la relación de un hombre y una mujer sólo puede ser sexual; la mujer es "algo" inferior apetecible sólo por el sexo. Todos desean casarse y tener hijos. Este deseo responde en la gran mayoría de sus confusos motivos sólo al instinto de la reproducción. Les gusta darselas de hombres y para ello usan palabras groseras, maliciosas, fuman y conversan sobre asuntos sexuales. En sus rasgos generales ésta es nuestra juventud proletaria. Agreguemos a ellos las diferencias dadas por cada medio, por cada historia social, por la constitución bio-psíquica para definir las distintas personalidades. De ellas cabe a la líder confiar en los irreductibles recursos de la juventud aunque estén en el momento actual maleados para basar su labor.

Este grupo de muchachos es dirigido por una líder. La base de la ascendencia que ella toma se debe a lo sano de sus intenciones. La corrección de su pensamiento y actitud reforzado

por la equilibrada actitud de amiga termina por imponerse. Al principio los muchachos luchan y atacan a la líder con frases maliciosas, con actitudes indebidas, pero la respuesta sencilla, limpia, veraz acaba por desarmarlos y los muchachos aceptan a su líder y el grupo comienza a crecer educacionalmente.

Este club que deseaba ser de Fútbol no tenía cuando se inició mas que los deseos de jugar y una pelota prestada. Ahora el club cuenta con 3 pelotas propias, 17 equipos completos con pantalón y camiseta, una pequeña biblioteca (para instarlos a la lectura se empezó con revistas de Deportes), y hasta una mesa de ping-pong. Lo ha conseguido la iniciativa de la líder al con seguirlos con Deportivos Profesionales, la cooperación de los muchachos para reunir fondos y donación, sobre todo en libros, de sus miembros. Pero aún falta mucho, aun cuando el club ya se siente unido y actúa como grupo.

Veamos el caso de algunos de sus miembros para ver como el grupo educa.

b) Tratamiento social.- Roberto L. es un muchacho de 15 años. No ha completado su educación primaria y actualmente trabaja. Es un muchacho robusto, de buen físico, risueño. Procaz. Dominante. Es el "matón" del club, y sus afanes de dominio las hace sentir sobre los que son más débiles. Es inteligente. Le gusta darselas de hombre y tiene una gran inquietud sexual.

Es el problema que en primera fila debió enfrentar la líder al hacerse cargo del club. Era difícil llamarle la atención porque su respuesta burlesca provocaba desorden en el club. Era

insolente y en su desfachatez llegaba hasta a ofrecer cigarrillos a la líder en consecuencia que se había acordado con todos que en club no se fumaría. La líder debía mantenerse en guardia hasta conocerlo bien para actuar con seguridad. Una vez decidida, aprovechó la ocasión, para mantener una conversación ante todo el grupo con el muchacho en que lo analizó en todos sus defectos y actitudes. (Esta es una actitud que solo puede sostenerse en estos casos en que la suficiente fuerza de carácter del muchacho le permite salir con entereza del paso). Los compañeros al ver cuan fácil era desarmar al muchacho se rieron al conocer lo poco que había detrás del imperio que éste tenía sobre ellos. El grupo comenzó entonces a actuar sobre Roberto desmintiendo su actitud de superioridad, pero ahí está la líder para impedir que el grupo degenera en lo anti-social y el mismo Roberto en este caso que busca otros medios de reconocimiento social. No hay peligro de que el muchacho se vaya del club; está ligado por lazos muy fuertes, ahí están sus amigos, sus compañeros o vecinos, Es su grupo. Todo este proceso de inter-relacionado crecimiento no se produce de un momento a otro, sino que es paulatino y progresivo. A continuación, la líder viene en ayuda del muchacho y lo designa bibliotecario al ver que se interesa por los libros del club. Roberto ha encontrado la forma para destacarse pero lo hace ahora con eficiencia y corrección. Su aceptación a lo ordenado por el club aumenta y es de anotar que en cierta ocasión en que el club realizaba un encuentro deportivo con uno de un pueblo vecino, y que uno de los contrarios se expresó en forma grosera,

apoyó a otro de sus compañeros que reprochaba esta falta de respeto a la líder con un enérgico ¡Qué esto no vuelva a suceder!. Sin embargo tiene a veces sus retrocesos, pero ahora el muchacho se da cuenta de ello y trata de corregirse.

Otro caso es el de Pedro M. Es un muchacho de 15 años. Alto, delgado, serio, callado. Está atrasado pedagógicamente, pues solo cursa III primaria. Fuera de esto es un muchacho normal. Trata de ponerse al nivel de sus compañeros para lo que se esfuerza por avivar sus reacciones más bien lentas. El juego ha contribuido a ello. Es muy solidario al club y lucha por él. Su grupo ha despertado en él desconocidos sentimientos y ha llegado hasta escribir una poesía para su club que se convierte para él en su "estrella". No ha faltado nunca al club y se ha mantenido como vicepresidente a través de los tres directorios que han cumplido su periodo en el club.

Pero en antítesis a este socio que busca su satisfacción social por vías normales tenemos a Manuel S. el hasta hoy socio-problema del club. Es un muchacho de 16 años. Pequeño para su edad. Buen físico. Se parece en algo a Roberto L. pero en contradicción a aquel no trata de imponerse por la fuerza sino por su inteligencia: rápida, aguda, mordáz. Su habilidad es conocer el punto débil de la personalidad del contrario y provocarlo hasta que éste actúe como él quiere. Ante este pequeño, pero temible socio se estrella la acción de la líder. El grupo que celebraba y se guiaba por su conducta, sin embargo comienza a reaccionar al ver que se burla del club y pide la expulsión del muchacho.

Sin embargo todo esto es comedia en el niño pues en cierta ocasión en que el club debía jugar con otro deportivo del lugar y al cual él también pertenecía y que llevaba más ventaja de ganar solicitó a la Directiva jugar por el "Estrella". Este gesto ganó a los consocios y ahora es secretario del Club. La líder espera que este cargo administrativo sea el factor decisivo de su caso.

Interesante es también la experiencia que constituye el caso de Carlos C. Es un muchacho de 15 años. Físicamente bien desarrollado, pero atrasado mental, pero más que nada tiene complejo por una deficiencia que él no sabe definir. Tardo de movimientos por lo que es muy mal jugador y muy susceptible a las bromas. El grupo lo rechazaba abiertamente, pero el niño continuaba asistiendo. La líder, entonces le dio toda su preferencia y le pedía siempre que asistiera, como también lo instaba a luchar. Esta afectuosa confianza ha hecho que el propio niño tenga confianza en sí mismo y ahora reclama su puesto en el juego y se esmera por mejorar su actuación. Comienza a sentirse como los otros socios.

En este caso, si bien es la líder la que dirige la labor educativa es el grupo quién incita al niño a su adaptación.

Otro caso de acción directa de la líder es el ejemplo de Hernán M. Es un muchacho normal sin problemas de gran importancia, pero orgulloso y con un temor muy grande al ridículo. En cierta ocasión, en que estaban reunidos varios clubes, pues era una tarde de lluvia, se jugaba a las penitencias. Al llegar

el turno a Hernan éste se negó rotundamente y dijo que prefería perder la prenda. Luego debió pagar penitencia la líder, a quién le correspondió bailar. Entonces ésta escogió como pareja a Hernan. Aunque avergonzado al principio terminó muy entusiasmado. Más luego para congoja de él le tocó otra vez penitencia: debía hacer de espejo. Hernan empezó a escabullirse, pero la líder le pidió en forma discreta que lo hiciera por el club, para que el resto no se burlara. La líder sabía que este era motivo bastante poderoso para él. Sumamente ofuscado y torpe empezó su penitencia, pero al final no había nadie mas satisfecho que él. Se había vencido a si mismo.

Así a través de estas pequeñas victorias, y por el uso de las diarias incidencias se educa a través de un club. Es alentador ver como el grupo ha comprendido su valor de tal y se sienten unidos. Para solucionar sus problemas solicitan sesiones en que la libre discusión y el derecho a voz y voto de cada cual saben que es la mejor forma para vivir respetando a los demás. Una vez un miembro declaró que la líder y las de los distintos clubes eran profesoras. Ante la respuesta negativa respondió; ¡Viene a ser los mismo, la profesora nos enseña a leer, pero Ud. nos enseña a vivir con los demás niños!. Este reconocimiento es alentador y dice mucho del socio, pero aun hay mucho que pulir y construir en todos ellos.

D.- CLUB DE ADULTOS.-

Experiencia tomada del Club de Madres "Luz y Armonía que funciona en la Casa de Socorro de Puente Alto.

El presente club se compone en la actualidad de 40 socias, aunque comenzó con 6, repartidas en dos sub-grupos: embarazadas y madres de lactantes. Pertenecen a uno y otro grupo según su situación. Para adaptar el fin del club al de la institución se tiene como motivo principal la coordinación médico-social con las mujeres atendidas por el Servicio Madre y Niños de la casa. La labor realizada ha tenido éxito, razón por la cual los médicos han cooperado en la iniciativa del Servicio Social de crear dos nuevos Centros Rurales de Clubes de Madres, ubicados en los fundos cercanos de El Peral y Las Viscachas respectivamente.

a) Estudio del grupo: El presente grupo está constituido por una asociación voluntaria. Sus componentes son madres obreras provenientes de hogares regularmente normales. Constituyen por lo mismo un grupo relativamente homogéneo con actividades que se desarrollan a partir de los intereses propios del sexo.

La mujer proletaria es una mujer cuya vida/^{tiene} como base la ignorancia. Tiene una educación media de tercera preparatoria en una escala que va desde la analfabeta hasta la que ha alcanzado ciertos conocimientos de sexta preparatoria. Sus intereses son materialistas. Es fácil atraerlas, pero lo que cuesta es retenerlas, pues son mujeres inconstantes, que no gustan mucho del esfuerzo. Desconocen en absoluto su valor co

mo persona, madre y esposa. Sus vidas son monótonas; tienen demasiadas obligaciones, insatisfacciones y pocos derechos. Esto les crea un fondo de amargura hacia su condición de madre y esposa. Su actividad en el hogar gira alrededor de la preparación de la comida y el lavado. No tienen distracciones y salen en contadísimas ocasiones con el marido y los hijos a un paseo. Tienen conocimientos rudimentarios, que no alcanzan llamarse tal, de economía doméstica. Es difícil imaginar todo lo que en este aspecto la mujer del pueblo desconoce; su repertorio de comidas es limitado, empequeñeciéndose más el de los postres y otras golosinas que animan la mesa; en cuanto a costura tienen solo ligeras nociones. Los conocimientos del cuidado de los niños los han aprendido de la costumbre y de la enseñanza de la madre o de una vecina con mayor experiencia. Los consejos que da el médico cuentan muy poco. En lo que se refiere a la vida sexual debemos partir de la base que una gran mayoría desconoce hasta el verdadero nombre de los órganos genitales, teniendo al respecto una confusión y desconocimiento de sus funciones que pudiera parecer increíble.

No es difícil imaginar como repercuten todas estas ignorancias en la vida familiar, en las relaciones matrimoniales, en el cuidado de los hijos, en el cuidado de la ropa y demás objetos del hogar, en el arreglo de éste y de la mujer misma, en el valor de la alimentación y en la distribución del presupuesto y en todas las inter-relacionadas cosas que tienen como núcleo a la dueña de casa.

El club representó, sin dudar, una ocasión para que la

futura socia viera en él una oportunidad para obtener de una manera fácil un beneficio material. Pero con el correr del tiempo vieron que el club representaba algo más, significaba mas amplios y gratos intereses. Se entiende mejor esto al saber que para muchas madres el club constituye su único entretenimiento y oportunidad para conversar en un ambiente grato y aprender algo más sobre sus intereses de mujer. El grupo ha comprendido todos los matices del club y rechaza a la mujer que sólo viene por el beneficio material sin preocuparse por el grupo.

b) La actividad. El club fué formado mediante visita domiciliaria (primer conocimiento social) o entrevistas individuales a aquellas madres controladas por el servicio de Gota y Maternidad de la institución. Pagan una cuota anual de \$ 20.- como derecho a materiales. Este gesto tiene valor psicológico. Confeccionan un ajuar mínimo de maternidad (las embarazadas) y vestidos, chombas, ropa interior (ambos clubes). Se les dá amplia libertad para escoger modelos y colores, y la líder está alerta para sugerir en todas las labores la nota femenina y agradable de color, bordado, etc.

Además reciben charlas sobre alimentación del niño, puericultura, higiene sexual, educación del pre-escolar dadas por algun técnico, o bien por la líder cuando algun hecho en la vida del club proporciona la ocasión. La realiza como una conversación mientras continúa la actividad.

El club tiene reuniones sociales. Las once u once-comidas son preperadas por las socias. Ahí tienen una oportunidad

de recibir una clase práctica y casera de cocina. El trato con personas de mayor cultura alrededor de una mesa las educa mejor que todo lo que es dable imaginar. Las madres declaran a la líder "que en la mesa ven al médico como a un amigo al cual se le puede preguntar todo lo que se quiere saber, y no así en la consulta donde "estamos temerosas de que nos vaya retar y encontrar algo malo".

Las reuniones tienen beneficios para ambas partes pues las dos crecen en conocimiento y en intereses.

La líder, además, encarece el control del embarazo, disipa dudas al respecto o dá conocimientos. Pesquisa casos de Tbc y venéreas y las pone en tratamiento. Se está alerta para la presencia de casos sociales y se orienta su atención hacia el Servicio Social de Caso Social Individual.

El grupo se dirige a si mismo. La líder se reserva el papel de consejero. El directorio se compone por miembros elegidos por el grupo. Se celebran sesiones presididas por el grupo directivo para discutir y votar por los asuntos del grupo. De una de ellas salió el nombre del club. "Debemos llamarlo, Luz y Armonía", dijo su auspiciadora, precisamente la socia que llegó a ser presidenta del club "porque la luz se refiere a los conocimientos que nos dan las visitadoras y médicos al venir aquí, armonía significa la unión y la paz que debe reinar entre nosotras para que las enseñanzas que aquí recibimos sean de provecho en nuestros hogares."

3. Labor. La técnica del trabajo de grupos con adultos es di-

ferente a la con niños. Aunque reconozcamos en esto sus derechos y los incitemos a cumplirlos tanto como sus obligaciones, el grupo infantil sigue dependiendo en gran parte de la líder. Además la experiencia hace para el líder al niño casi-transparente en sus reacciones y es posible observar el desarrollo del grupo a través del niño. No sucede así en el adulto, en que su desarrollo lo observamos a través del grupo.

El Club de Madres proporcionó a sus socias la oportunidad para la primera victoria que debían aprender a obtener: el derecho de ser tratadas como adultos. La líder proporcionó la ocasión. Al principio trataban de depender de ella, porque no están acostumbradas a confiar en si mismas, pero al verse tratadas como personas responsables reaccionaron primero hacia el halago y luego hacia la actitud del esfuerzo progresivo para conducirse como tales. Ya digimos en páginas anteriores que el conocimiento del propio valor era el primer paso en el desarrollo de la personalidad.

Las madres han comprendido perfectamente el significado del club y se declaran responsables de invitar a él a sus vecinas y hacer cumplir las indicaciones médicas o sociales del club en su medio. Por otra parte, la presencia del club en sus vidas, la actitud de amiga del líder y del personal técnico de la institución que apoya al club contribuye a satisfacer su necesidad de seguridad que no alcanza a ser dependencia, sino sólo una de las necesidades primordiales humanas.

Esta labor social de educación progresiva se ha vis-

te ya premiada por un acto público. Al escoger los médicos las madres que en su consulta se han distinguido por su conducta y aprovechamiento para que fueran distinguidas por el Rotary Club en el Día de la Madre tres de las cuatro elegidas pertenecían al club.

El grupo camina hacia la socialización y se interesa por otros organismos. Así las madres envían a sus niños a los clubes infantiles, y los padres ofrecen cooperación. El marido de una de las socias que es peluquero se ofreció espontáneamente para prestar sus servicios al club de pelusas, ya citado, haciendo una tarifa especial por cuanto debía ser pagado por el Servicio Social.

Así debido al inter-relacionado comercio social todos aprenden a vivir mejor con mayor cooperación, intereses, tolerancia y dignidad.

Ahora el club, está en vísperas de formar una Lavandería Popular que funcionará en el establecimiento. Ha tomado además a su cargo la confección de delantales de la Escuela Maternal del pueblo. En estos hechos actúa como grupo y las entradas se reparten equitativamente entre las socias.

Se interesan además por la marcha de los clubes rurales análogos y los han visitado en signo de amistad y cooperación.

CONCLUSIONES.

I. Definición.

El Servicio Social Colectivo es un sistema socio-educativo extra-escolar que usa para sus fines el método del trabajo de grupo. Procura asociaciones voluntarias con fines inmediatos de recreación y aprovechamiento de las horas libres y se vale del uso consciente de las fuerzas de grupo como medio de función, satisfacción y desarrollo de las fuerzas creadoras y sociales de los individuos.

II. Historia.

El trabajo de grupo es recomendado como sistema educativo desde la época de Don Bosco (1815-1888). Es usado como medio de readaptación social desde las experiencias realizadas por Slavson-Lieberman y Newstetter. (1912-1916)

III. Fundamento.

La verdadera plenitud del individuo se realiza cuando se desarrolla en razón de su función social.

IV. Fines.

- a) Desarrollo consciente de la personalidad.
- b) respeto a la personalidad humana.
- c) Complementar la educación escolar.
- d) Realización de la necesidad de función, satisfacción desarrollo de las potencias y condiciones del individuo.

- e) Formación de una filosofía de vida y de una inquietud de perfeccionamiento.
- f) Educación social, cívica y moral.
- g) Aprovechamiento de las horas libres y recreación dirigida.
- h) Procurar orientación profesional.
- i) Realizar trabajo social constructivo, preventivo y terapia de grupo.

V. El club.

- a) El club es un grupo voluntario de actividad múltiple.
- b) Tiene por objeto inmediato satisfacer un interés expresado por el grupo, y como fin implícito el contribuir a que cada miembro alcance su desarrollo integral.
- c) El programa del club conviene que sea organizado por el líder y los miembros, y que esté de acuerdo con los intereses del grupo y al diferencial desarrollo de cada miembro.
- d) El club es estimulado hacia su propia organización y desarrollo por el líder.
- e) Existen clubes de niños y juveniles como medios de educación; de adultos como medio de reeducación y de menores de conducta irregular como forma específica de terapia de grupo.

VI. El líder.

- a) Líder es la persona que comprende y responde a las necesidades del grupo y ayuda a expresar esas necesidades en forma constructiva.

- b) La técnica del líder sigue el principio de "presencia y retirada alternadas". O sea, de actuar cuando se le precisa ya sea por un detalle referente a la actividad o por un conflicto entre los socios, y de retirarse en forma discreta una vez que el incidente haya sido solucionado y restablecido el equilibrio emocional.
- c) El líder debe poseer una personalidad socializada, capacidad diferencial, comprensión, genuino sentimiento social, responsabilidad, objetividad, flexibilidad, humor y conocimientos de Servicio Social.

VII. Relaciones con la Educación.

- a) Es un método educativo extra-escolar.
- b) Entrena al individuo para su medio natural: la comunidad.
- c) Su fin educador consiste en guiar el individuo hacia su plenitud humana.
- d) Educa mediante el uso consciente de la experiencia de grupo y las inter-relaciones provocadas entre los socios.
- e) Complementa la educación formal.

VIII. Relaciones con el Servicio Social.

- a) El Servicio Social Colectivo cumple en forma específica el fin educador del Servicio Social.
- b) Realiza trabajo social constructivo, preventivo y curativo.

- c) Parte de niveles normales de vida a excepción de grupos especiales.
- d) El Servicio Social Colectivo debe realizarse en armonía con el Servicio Social Individual. Ambos Métodos pueden usar al otro como Servicios de su Tratamiento Social.

IX. Relaciones con la Enseñanza del Servicio Social.

- a) La Asistente Social debe ser persona susceptible de transformarse en líder.
- b) Requiere conocimientos y preparación especial. En lo teórico: conocimientos del método del trabajo de grupo, psicología general, psicología del niño, sociología y pedagogía. En lo práctico, entrenamiento en alguna institución que realice Servicio Social Colectivo.

X. Organización de Servicios.

- a) El Servicio Social Colectivo se adapta a la modalidad de la institución en que funciona.
- b) Conviene la organización de Centros de Clubes de Niños como instituciones específicas o en relación con la Escuela.
- c) En un programa de Servicio Social Escolar los clubes de niños deben organizarse porque:
 1. Complementan la educación impartida por la escuela.
 2. Ayudan a realizar el fin educador de la escuela.
 3. Procuran mejor colaboración del Servicio Social con la Escuela al obtenerse un mejor conocimiento social del niño.

4. Porque permiten ejercer la función del Servicio Social de "servir y educar".

-----○-----

UNIVERSIDAD DE CHILE
SEDE SANTIAGO ORIENTE
BIBLIOTECA CENTRAL

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ADLER, Alfredo. La Psicología Individual y la Escuela. Ed. Losada. Buenos Aires. 1941
- 2.- ADLER, Alfredo. Conocimiento del hombre. Ed. Zig Zag. Santiago, Chile. s.a.
- 3.- BEACH, Walter Greenwood. Social Problems and Social Welfare. Ed. Charles Scribner's Sons. Nueva York. 1937
- 4.- BROWN, Josephine. The Rural Community and Social Case Work. Ed. Family Welfare Association of America. Nueva York. 1935
- 5.- BROWN, Lucile. Social Work as a Profession. Ed. Russell Sage Foundation. Nueva York. 1938
- 6.- BUTLER, Nicholas Murray. El Significado de la Educación. Ed. Doubleday, Doran and Company. Nueva York. 1931
- 7.- CANNON, M. A. and KLEIN, Philip. Social Case Work. Columbia University Press. Nueva York. 1933
- 8.- DELIEU, Armand. Le Service Social dans les collectivités contemporaines. Librairie Delagrave. Paris. 1929
- 9.- DELIEU, Armand. Traité du Service Social. Librairie Delagrave. Paris. 1939
- 10.- DELIEU, Armand. Le Service Social a travers du Monde. Librairie Armand Coulin. Paris. 1931
- 11.- DEWEY, John. Education Today. Ed. Putnam's Sons. Nueva York. 1940
- 12.- FERREZ, Joao de Souza. Psicología Humana. Ed. Americana. Buenos Aires. 1942
- 13.- FORD, James. Social Deviation. Ed. The Mac Millan Company. Nueva York. 1939
- 14.- FROEBEL, Federico. La Educación del Hombre. Ed. Appleton. Nueva York. 1941
- 15.- GARRST, Annet. Interviewing, its principles and methods. Ed. Family Welfare Association of America. Nueva York. 1943
- 16.- GOTZE, Sofie, WRONSKY, Siddy y KRONFELD, Arthur. Problemas actuales de la Asistencia Social. Ed. Libreria Beltran. Madrid. 1936